

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

Facultad de Psicología



**UNIVERSIDAD DE
MANIZALES**

Significados Del Trabajo en la profesión Docente en Colombia

INVESTIGADORES

Claudia Patricia Uribe Sánchez

José Alberto Rendón Ríos

(Proyecto ligado desde la categoría sentidos al Macro proyecto WONPUM del Dr. Blanch de la Universidad de Barcelona España, bajo la supervisión de la Maestría en Gerencia del Talento Humano de la Universidad de Manizales Colombia).

Manizales, Colombia

2013

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

Facultad de Psicología

Significados Del Trabajo en la Profesión Docente En Colombia.

INVESTIGADORES

Claudia Patricia Uribe Sánchez

José Alberto Rendón Ríos

ASESORES DE INVESTIGACIÓN

Dr. Jairo Zuloaga

Dr. Germán Guarín

Mg. Héctor Mauricio Serna

Manizales, Colombia

2013

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
DESCRIPCION DEL AREA PROBLEMÁTICA	8
JUSTIFICACIÓN	9
OBJETIVOS	11
ANTECEDENTES	12
MARCO TEORICO	17
EL TRABAJO Y SUS SENTIDOS	17
LA PROFESIÓN DOCENTE	30
EL NEOLIBERALISMO	38
LA ETICA EN EL TRABAJO	54
METODOLOGIA	60
FASE DE INTERPRETACIÓN Y ANALISIS DE RESULTADOS	62
CONCLUSIONES	83
REFERENCIAS	90

RESUMEN

El termino trabajo ha ido cambiando su connotación a través del tiempo. En sus inicios el trabajo era reconocido porque era algo que dignificaba al hombre, le daba más valor a su vida y más valor como ser humano ante la sociedad. La principal razón de trabajar no era el dinero, el motor era la satisfacción personal que esto generaba para que las personas se sintieran útil, sin embargo este concepto ha ido tomando otro sentido a lo largo del tiempo. Actualmente se escuchan connotaciones que llevan a pensar que el trabajo se volvió una carga para las personas, una labor que se lleva a cabo para sobrevivir, como una carga que genera pocas satisfacciones.

Aunque un gran número de docentes afirman la relación entre las dimensiones y el sentido del trabajo, destacan su importancia y la alta satisfacción que él mismo les ofrece, también manifiestan como ese sentido dignificante y mágico que se mencionaba al inicio ha ido cambiando y ha sido afectado por hechos históricos que los han marcado o cambiado parámetros de trabajo que inevitablemente va modificando sus sentidos; el trabajo ya no representa ese factor dignificante para los maestros pero igual sigue siendo un factor de identidad el cual debe ser desempeñado con compromiso y dedicación.

INTRODUCCION

El ser humano actúa en forma intencional, su sentir, su pensar y su quehacer están orientados a propósitos y motivos íntimamente vinculados a valores y como ser histórico está conectado a su pasado, igual que como ser en constante devenir está siempre proyectado hacia el futuro. Le permite construir su vida en interacción social, como sentido y significado y por eso el concepto de trabajo se construye sobre las posibilidades de elegir, de decidir sobre opciones, involucrando en su esencia las categorías de libertad y de voluntad humanas pero en un contexto propio, forjado desde su historia y permeado por el medio y su accionar sobre el sujeto. La historia del trabajo no es otra cosa diferente al recuerdo de los valores y significados que las personas le han dado a esta forma específica del quehacer humano; quehacer que en su significación varía en los diferentes contextos históricos, sociales geográficos, económicos, políticos y culturales.

Estos significados van desde la consideración de la actividad humana productiva como quehacer natural, espontáneo, dignificante, no solamente en épocas pre civilizadas, sino también hoy en pleno siglo XXI, hasta la visión del trabajo como castigo divino, como acción forzada, y como actividad necesaria y obligatoria para la supervivencia.

Considerando que el hombre está en permanente búsqueda de sentido en lo que hace y vive y que en la medida en que lo encuentra desarrolla este bienestar existencial. Es así pues que el trabajo frente a los cambios que ha sufrido en la forma de apreciarse sigue siendo vital para el ser humano ya que en él, la persona se identifica como útil para la

sociedad.

En la presente comunicación se pretende ahondar en las razones fundamentales por las cuales el trabajo ha cambiado de connotación en los profesionales de la educación y ha pasado de tener un valor dignificante a convertirse en algo diferente y teniendo un interés económico que anteriormente no era tan sobresaliente, mediante el desarrollo de un conjunto de reflexiones acerca de la incidencia que el trabajo tiene sobre un núcleo central de la subjetividad, como es la identidad. Se analiza la idea de la autorrealización personal y social del docente a través del trabajo en donde se deja en evidencia la ambivalencia creada entre, concepciones aparentemente emancipadoras que conciben la centralidad del trabajo profesional en la vida humana como parte del proyecto racional de la modernidad y las que rescatan otras áreas de la actividad humana, cuyo potencial creativo y liberador requerirían, liberarse del trabajo tradicional.

Los cambios en las configuraciones subjetivas son analizados en el marco de las grandes transformaciones políticas, económicas y socio - culturales que se producen en el mundo y que permean el sentir y la significación del ser humano. Se aborda la construcción de la identidad en el gremio en momentos en que se desvanecen los que fueron ejes estructurantes de la subjetividad en generaciones precedentes; tal como el trabajo, que pierde su capacidad de anclaje identificadorio y es remplazado por las significaciones imaginarias del capitalismo.

También se ha abordado como resultado de las transformaciones y metamorfosis que han

tenido lugar en el transcurso de las últimas décadas, el mundo del trabajo el cual ha experimentado múltiples procesos- que en los países de tercer mundo han tenido repercusiones significativas-, entre los que se destacan, por un lado, la des proletarización del trabajo industrial tradicional, y, paralelamente una subproletarización del trabajo.

De esta forma se inicia este trabajo enfocado en los docentes del sector público y el cual se dividió en varias etapas. Inicialmente se hace una búsqueda de literatura que ayude a soportar y a explicar los cambios que se han dado a través del tiempo en cuanto a los sentidos del trabajo y se plantean los objetivos. Posteriormente se aplica un instrumento con componentes cuantitativos y cualitativos que permiten ahondar en los diferentes sentidos del mismo en este caso enfocándose en los sentidos vital y moral. Finalmente se realiza el análisis de resultados en los sentidos del trabajo para los docentes.

NOMBRE DEL PROYECTO

Significados del Trabajo para los docentes del sector público.

AREA PROBLEMÁTICA

El termino trabajo ha ido cambiando su connotación a través del tiempo. En sus inicios el trabajo era reconocido porque era algo que dignificaba al hombre, le daba más valor a su vida y como ser humano ante la sociedad.

La principal razón de trabajar no era el dinero, el motor era la satisfacción personal que esto generaba para que las personas se sintieran útil, sin embargo este concepto ha ido tomando otro sentido a lo largo del tiempo. Actualmente se escuchan connotaciones que llevan a pensar que el trabajo se volvió una carga para las personas, una labor que se lleva a cabo para sobrevivir, como una carga que genera pocas satisfacciones.

Por otro lado a parte de cambiar el sentido del trabajo hasta convertirse en algo que hay que hacer como una obligación y referirse a ello con términos como **"trabajar es tan difícil que por eso le pagan a uno"**, es claro o es sabido que está generando problemas de salud. Los docentes del Sector Público han sufrido este cambio de significación a través de la historia ya que al inicio su profesión era desempeñada por una tradición familiar o una

vocación, sin embargo actualmente ellos manifiestan expresiones como las mencionadas anteriormente y están siendo víctimas de estrés debido a que deben afrontar diversas situaciones en su que hacer como es el trabajar con grupos numerosos, falta de recursos, problemas sociales, etc. Además el ideal de de trabajar por gusto o todas las razones expuestas ya no están un primer plano, los docentes tienen otra serie de prioridades que relacionan directamente con el significado de su trabajo y en este proyecto se pretende ahondar en esas significados actuales. Es por todas las razones anteriores que surgen la siguiente pregunta: **¿Cuáles son los significados que dan los distintos docentes del sector público al trabajo en cuanto al sentido vital y moral en Colombia?**

JUSTIFICACIÓN

Con el transcurso del tiempo el término trabajo ha ido ganando diferentes significados para las personas de acuerdo a su entorno, contexto y experiencia laboral.

Este proyecto el cual, va enfocado al sector público sería de gran aporte a la investigación ya que gracias a él se podrán encontrar las razones fundamentales por las cuales el trabajo ha cambiado de connotación y ha pasado de tener un valor dignificante a convertirse en un peso para el ser humano. Por otro lado es sabido que el trabajo conduce a otra serie de problemas en el las personas, así esta investigación aportará en su parte de significación a entender las causas de cómo el ser humano percibe el trabajo y su

asociación en el contexto actual.

A la vez, permitirá ahondar en un poco más en la escala de significación del trabajo para los docentes, prioridades, componente valórico, etc. Todo esto enmarcado dentro de un marco Neoliberal que ha marcado la humanidad y la forma de percibir el trabajo.

Este proyecto se llevará a cabo en el sector público en cual ha sufrido muchos cambios a través de la historia y ha sido afectado por diferentes políticas de transformación. Esto hace que sea algo de interés para un gran número de la población la cual está relacionada directa o indirectamente con este sector.

Por otro lado este proyecto es de novedad puesto a que ayudará a entender más allá del simple concepto del trabajo las consecuencias de las nuevas connotaciones del mismo en el ser humano.

OBJETIVO GENERAL

Describir y comprender los significados del trabajo para los docentes del sector público en Colombia en cuanto al sentido vital y al sentido moral.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Explorar las dimensiones teóricas que aporten a definir los sentidos del trabajo
- Indagar acerca de las diferentes percepciones que tienen del trabajo los diferentes docentes del sector público en cuanto al sentido vital y moral
- Listar las percepciones de los sentidos del trabajo de los docentes del sector público de acuerdo a las diferentes categorías (vocación, identidad, servicio, profesión, virtud y felicidad) .

ANTECEDENTES

Diversos estudios realizados e investigaciones sobre la formación y el trabajo docente (André,1999; Placco, 2005, Menin & Shimizu, 2005; Tenti ; Badanno, Basso, Benedetti, 1998-2001) evidencian la complejidad de la temática. Ésta requiere la delimitación de marcos teóricos que abarquen tanto los aspectos sociales e históricos como los subjetivos y prácticos, involucrados en el estudio acerca del trabajo docente. Como sugiere Prado de Sousa, C. (2007) en “Análisis de trabajo docente en una perspectiva psicosocial: o papel de las representaciones sociales. Documento de trabajo – mimeo original. Sao Paulo: Ciers-Ed - Fundación Carlos Chagas”, al tomar como eje al docente, en lo que respecta a los procesos de construcción de sí mismo y de su profesión, debe delimitarse una base teórica y otra metodológica que permita comprender tanto los saberes construidos sobre el trabajo docente, así como también, cómo a partir de ellos, el sujeto-profesor se construye a sí mismo en un determinado contexto social. Desde una perspectiva psicosocial, implica considerar aspectos vinculados a la colectividad, tales como clase social, familia, grupos, sociedad, Estado, y también al individuo y su experiencia vivida, siendo imposible considerarlos como individuos aislados. Es decir, analizar el trabajo del profesor implica comprenderlo como sujeto que no es únicamente un procesador de información, sino un constructor activo de significados con los que teoriza acerca de la realidad social.

Los antecedentes internacionales más importantes que puede relacionarse, deben ubicarse en primer lugar en los trabajos preliminares desde el Programa de Economía del

Trabajo en Chile, las Encuestas Nacionales realizadas en Argentina por la Confederación Nacional de Trabajadores de la República Argentina (CTERA) 1994-1995, y la investigación en Ecuador 1995-1996 realizada por el CENAISE (Centro Nal de Investigaciones Sociales y Educativas) con la participación del gremio docente (Unión Nacional de Educadores).

La experiencia argentina, los estudios mencionados y amplia investigación bibliográfica han enriquecido aportes como el de Deolidia Martínez, quien publicó el libro “Abriendo el presente de una modernidad inconclusa: treinta años de estudios del trabajo docente”, donde resume las investigaciones de la década del noventa en el tema. Así mismo, Martínez, Deolidia; Collazo, Marité; Liss, Manuel. En “Dimensiones del trabajo docente: una propuesta de abordaje del malestar y el sufrimiento psíquico de los docentes en la Argentina *Educação & Sociedade*, vol. 30, núm. 107, mayo-agosto, 2009, pp. 389-408 Centro de Estudos Educação e Sociedade de Brasil”, teorizan basados en estudios y trabajos de campo realizados a partir del convenio de cooperación entre la APBA (Asociación de Psicólogos de Buenos Aires) y CTERA, llevan 10 años de trabajo asentado en el programa de investigación "Salud en la escuela" del Instituto de Investigaciones Marina Vilte.

La comprensión de ese proceso pasa por el análisis de las representaciones sociales de los profesores acerca de su trabajo. Eso significa develar cómo comprenden y explican el sentido de su tarea, los factores que conducen a su buen desempeño, los vínculos que

mantienen con su profesión y que definen su identidad social, el saber que los constituye en tanto profesor, y las expectativas que tienen en relación a su futuro profesional así como también las que orientaron su elección de formación. El programa de investigación, con sus múltiples actividades, ha permitido trabajar con regularidad en todas las regiones del país con grupos de docentes de todos los niveles del sistema educativo. Se han concentrado, particularmente, en el estudio teórico del análisis del proceso de trabajo docente y en el seguimiento de las singulares manifestaciones del sufrimiento psíquico en los docentes.

Por su parte Marín Leticia. desarrolla un conjunto de reflexiones acerca de la incidencia que el trabajo tiene sobre un núcleo central de la subjetividad, como es la identidad. En “ El Sentido del trabajo como eje estructurante de la identidad personal y social: El caso de jóvenes Argentinos. Fundamentos en humanidades Universidad Nacional de San Luis Año V- Nº II (10/2004) 43 / 52 pp.” Se analiza la idea de la autorrealización personal y social a través del trabajo poniendo en evidencia la ambivalencia creada entre, concepciones aparentemente emancipadoras que conciben la centralidad del trabajo en la vida humana como parte del proyecto racional de la modernidad y las que rescatan otras áreas de la actividad humana, cuyo potencial creativo y liberador requerirían, liberarse del trabajo tradicional. Los cambios en las configuraciones subjetivas son analizados en el marco de las grandes transformaciones políticas, económicas y socio - culturales que se producen en el mundo. Se aborda la construcción de la identidad en los jóvenes de la Argentina actual, en momentos en que se desvanecen los que fueron ejes estructurantes de la subjetividad en generaciones precedentes; tal como el trabajo, que pierde su capacidad de anclaje identificadorio y es remplazado por las significaciones imaginarias del capitalismo.

Ricardo Antunes. "La Centralidad del trabajo hoy. Papeles de población, julio-septiembre, N° 25 Universidad Autónoma de Méjico. Toluca, Méjico. pp 83-96." Como resultado de las transformaciones y metamorfosis que han tenido lugar en el transcurso de las últimas décadas, el mundo del trabajo experimentó múltiples procesos que en los países de tercer mundo han tenido repercusiones significativas-, entre los que se destacan, por un lado, la des proletarización del trabajo industrial tradicional, y, paralelamente una sub proletarización del trabajo. Este trabajo se enfoca sobre estos aspectos, desde un punto de vista teórico y empírico. Los datos empíricos permiten afirmar que, al contrario de lo que sostiene la tesis sobre la supresión o eliminación de la clase trabajadora en el capitalismo avanzado, se tiene un amplio abanico de agrupamientos y segmentos que componen la clase que vive del trabajo.

De acuerdo a Moscovici, "El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul. 1979 (Ed. original 1961)", las representaciones sociales son sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: permitir a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y facilitar la comunicación entre ellos. Son un tipo particular de estructura compartida intersubjetivamente, que permite la comunicación, la comprensión y la transformación de la realidad. Designan una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados.

Las representaciones sociales son fenómenos complejos, siempre activos y determinantes de la vida social. Su riqueza fenoménica, por lo general estudiada como aspectos aislados, incluye elementos informativos, cognitivos, ideológicos, normativos,

creencias, valores, actitudes, opiniones e imágenes, organizados bajo el espacio de un saber que dice algo sobre el estado de una realidad. Estos conocimientos de los docentes y de los futuros docentes acerca de su trabajo, tienen importancia en la vida social, en tanto aportan sobre los procesos cognitivos y las interacciones sociales. Permiten buscar las relaciones que ellos construyen en su vida cotidiana, las cuales expresan modos de pensar, comprender y dar sentido a su tarea.

TOPICOS DEL MARCO TEÓRICO

- El trabajo y sus sentidos
- La Profesión docente
- El Neoliberalismo
- La ética del trabajo

MARCO TEÓRICO

❖ EL TRABAJO

Todo intento por definir el trabajo necesariamente conlleva elementos aportados desde la sociología, la economía y la política debido a su doble dimensión. El uso crítico de la teoría no es sólo para objetivar sino también para subjetivar, es decir, identificar el sujeto que hay detrás. "El trabajo tiene una dimensión objetiva como acción y producto, y subjetiva como proyecto y reconocimiento social" (De la Garza, 2000). El trabajo incluye una amplia gama de aspectos: el empleo, el género la especialidad, las competencias, las formas de producción, las formas de contratación y las relaciones laborales. Desde este

punto de vista, el trabajo es una situación humana ante la cual el hombre responde con un cierto tipo de conducta. Es una forma de hacerse a sí mismo y de hacer a los demás.

Es una actividad personal, es decir, es un hombre en toda su integridad el que trabaja y en el trabajo forja su vida, desarrolla su personalidad e influye en la vida y personalidad de los demás. Si bien es cierto que el trabajo depende de la personalidad del trabajador, no es menos cierto que la personalidad del trabajador depende del trabajo.

Como afirma López A. (1928)

El trabajo como el medio de que se sirve el hombre para adquirir y acumular la potencia que ha menester para proveer a la satisfacción de sus necesidades, presentes y futuras, actuales o latentes, habituales o que adquiera al dar empleo y desarrollo a su potencia.

Inicialmente el trabajo (esfuerzo físico y mental) era algo más que un medio de sustento, era más bien la herramienta por la cual el ser humano satisfacía una necesidad más que de sobrevivencia, de reconocimiento, de dignidad. Tan digno como fuese el trabajo, tan digna como era la persona. El trabajo era un don, algo preciado una razón más por la cual vivir. De esta forma "La condición Humana" considera que el trabajo permite a las personas construir artificios para que las tareas humanas se puedan realizar de mejor manera y alcancen el propósito de dignificar la existencia en un escenario determinado (Arendt, H. 1993:157)

Tomando en cuenta lo citado anteriormente se podría afirmar que **el trabajo** era

considerado como una condición humana, el cual lo ayudaba a construir su historia, o también el móvil al futuro al progreso, el trabajo a parte de generar infinita satisfacción al individuo era el motor del actuar y una razón para existir.

De ahí Schneider R. (1983) afirma que:

El trabajo es uno de los grandes lugares comunes de la vida. El trabajo puede ser una bendición, un castigo, una ocupación, una plegaria, una fuente de alegría. Depende únicamente de nosotros. Podemos hacer cosas pequeñas con un alma grande; y las cosas grandes con un alma fría y mezquina. El secreto de la dignificación del trabajo está en el alma del que lo realiza.

Según este autor el significado al trabajo lo da el ser humano pero a la vez el trabajo da el sentido a la vida del ser, reflejando el sentido vital del mismo.

El ser humano actúa en forma intencional, su sentir, su pensar y su quehacer están orientados a propósitos y motivos íntimamente vinculados a valores y como ser histórico está conectado a su pasado, igual que como ser en constante devenir está siempre proyectado hacia el futuro. Le permite construir su vida en interacción social, como sentido y significado y por eso el concepto de trabajo se construye sobre las posibilidades de elegir, de decidir sobre opciones, involucrando en su esencia las categorías de libertad y de voluntad humanas pero en un contexto propio, forjado desde su historia y permeado por el medio y su accionar sobre el sujeto.

La historia del trabajo no es otra cosa diferente al recuerdo de los valores y significados que las personas le han dado a esta forma específica del quehacer humano; quehacer que en

su significación varía en los diferentes contextos históricos, sociales geográficos, económicos, políticos y culturales.

Estos significados van desde la consideración de la actividad humana productiva como quehacer natural, espontáneo, dignificante, no solamente en épocas pre civilizadas, sino también hoy en pleno siglo XXI, hasta la visión del trabajo como castigo divino, como acción forzada, y como actividad necesaria y obligatoria para la supervivencia.

Considerando que el hombre está en permanente búsqueda de sentido en lo que hace y vive y que en la medida en que lo encuentra desarrolla este bienestar existencial. Es así pues que el trabajo frente a los cambios que ha sufrido en la forma de apreciarse sigue siendo vital para el ser humano ya que en él, la persona se identifica como útil para la sociedad encontrando en el trabajo una razón de ser, que a su vez le permite integrarse a la comunidad pasando de lo individual a lo colectivo.

Retomando lo expuesto anteriormente se puede afirmar que el trabajo ha trascendido en su definición y en todo lo referente al ser y su proyecto de vida, pero vale la pena mencionar que con el transcurso del tiempo el trabajo se ha ido asociando a diferentes connotaciones las cuales lo desligan del término que representaba; dignidad, poder, fuente de toda creación y que era el vehículo del progreso. Se dan varios focos desde los cuales se pueden analizar los significados del trabajo como lo son:

- El sentido vital contiene las siguientes dimensiones:

- ✓ Supervivencia
- ✓ Opción
- ✓ Oportunidad
- ✓ Vocación y Convicción
- Moral
- ✓ Virtud
- ✓ Libertad
- ✓ Felicidad
- ✓ Bien común
- Estético
- ✓ Competencia
- ✓ Eficiencia
- ✓ Rendimiento
- ✓ Progreso
- Mítico
- ✓ Paradigma
- ✓ Modelo mental
- ✓ Simbología
- Jurídico
- ✓ Contrato de trabajo
- ✓ Formas de relación
- ✓ Formas de Organización
- Técnico

- ✓ Productividad
- ✓ Consumo
- ✓ Eficiencia

Para el desarrollo de esta investigación se abordara el trabajo desde los sentidos vital y moral. En el sentido vital se abordará:

- El trabajo como **profesión** es el medio en el cual las personas pueden poner en práctica los conocimientos teóricos adquiridos. Hablar de profesión denota una actividad económica social específica; es decir, el que la ejerce o desempeña a través de sus actividades reconocidas socialmente, recibe una retribución económica que va de acuerdo con el status social que le confiere la comunidad.

- La palabra **vocación** proviene del latín "vocare" que indica acción de llamar y ser llamado. Se es llamado por Dios para cumplir una misión personal en la existencia. De esta manera es visto el trabajo por los hombres como un llamado. Con respecto a la vocación el trabajo está relacionado con los anhelos y con aquello que resulta inspirador para cada sujeto. Se supone que la vocación concuerda con los gustos, los intereses y las aptitudes de la persona. También es cierto que el trabajo y la vocación tienen una relación directa a través de valores y creencias que se van modificando a través del tiempo. Este cambio incluye que el trabajo pasa de ser una forma de alabar a Dios a ser un estilo de vida del capitalismo enfocándose en el orden económico. De ahí que Cassanovas-

Pereira(2009) afirman que:

El trabajo ha perdido valor en sí mismo y su carácter creativo. Ha pasado de ser un esfuerzo obligatorio, cuyo único valor social es la ganancia. Las economías desarrolladas lo separan del consumo y es el consumo y no el trabajo, que define la jerarquía social.

El capitalismo y el factor económico han sido trascendentales en el cambio de percepción frente al trabajo y que ya no se enfoque en generar satisfacción al individuo al realizar una actividad sino por el contrario pasa a convertirse en una actividad que tiene que generar capital y dinero perdiendo su parte central en la autorrealización y establecimiento de identidad.

- Por otra parte la identidad puede definirse como aquella capacidad de auto reconocimiento y de reconocimiento del otro para diferenciarse de los demás, la identidad es algo que se construye con el tiempo. La pregunta del <<que se es>> se asocia con el <<que se es para los demás >>, lo que uno aporta a la sociedad en que vive su profesión o trabajo". Así mismo se puede apreciar como el trabajo genera identidad a las personas, él como ellos se siente identificados con determinada labor la cual es un factor diferenciador a su vez el mismo. "El trabajo se ha convertido en un factor cada vez más importante de la identidad personal y también social. Por ello, en las presentaciones es algo muy común el preguntar ¿qué haces? más que ¿quién eres?". García, J. L. (s-f).

- Finalmente el trabajo como servicio; saberse útil e importante en el trabajo que uno está realizando, nos hace sentir realizados y desarrollados profesionalmente. La profesionalidad está totalmente relacionada con el espíritu de servicio. Si hay algo en común en todas las profesiones, de todas las épocas y de todas las regiones, es el sentido del trabajo; es decir el esfuerzo por mejorar la calidad de vida de las personas, en la sociedad. El oficio por excelencia, es el oficio de servir a los demás.

Como afirma Cervera M. (2008) en su artículo "El Trabajo, es servicio a los demás";

Pertenecemos al mundo laboral sea intelectual o manual, nuestra vida está hecha de horarios, exigencias, investigaciones, ilusiones, contrariedades, etc., actividades experimentadas cada día cuando nos relacionamos con los demás, o les proporcionamos un servicio, porque trabajar es servir constituyéndonos todos en el fundamento de la sociedad.

Así pues que el trabajo está estrechamente relacionado con el término servicio ya que mediante él se proporciona a la comunidad el mismo, además establece ese algo que lleva al ser de lo individual a lo colectivo vinculando y creando lazos con la sociedad. Mediante el trabajo se ofrece suplir una necesidad ajena a la nuestra, utilizando las herramientas y destrezas que se poseen lo que finalmente la convierte en el hecho de servir o prestar un servicio a alguien.

Con respecto al sentido moral se abordará:

- ✓ El trabajo y la virtud

En la noción aristotélica de virtud son importantes los conceptos de naturaleza y de finalidad: la virtud de un objeto tiene que ver con su naturaleza y aparece cuando la finalidad que está determinada por dicha naturaleza se cumple en el objeto en cuestión. Aristóteles muestra en “[Ética a Nicómaco](#)”, que la virtud humana no puede ser ni una facultad ni una pasión sino un hábito. Que sea un hábito quiere decir que aparece no por naturaleza sino como consecuencia del aprendizaje, y más exactamente de la práctica o repetición. La práctica o repetición de una acción genera en el ser una disposición permanente o hábito —de ahí que la tradición aristotélica hable de una segunda naturaleza para referirse a los hábitos— que permite de forma casi natural la realización de una tarea. Los hábitos pueden ser buenos o malos; son hábitos malos aquellos que se alejan del cumplimiento de la naturaleza y reciben el nombre de vicios, y son hábitos buenos aquellos por los que un sujeto cumple bien su función propia y reciben el nombre de virtudes.

Por otro lado Michael Stocker, por ejemplo, sostiene que la mayoría de teorías éticas actuales tratan sólo con razones y con aquello que las justifica, pero pocas prestan la debida atención a la estructura motivacional de la vida ética. Tan importantes son los valores o creencias que mueven a las personas como los motivos que conducen a afirmarlos y a traducirlos en la práctica. Separar las razones de los motivos y los motivos de las razones produce lo que el autor llama una esquizofrenia o bifurcación moral que, a la postre, favorece la impersonalidad y la exterioridad. El problema que descubre Stocker es que la vida buena está constituida por bienes mayores (*love, friendship, affection, fellow feeling, community*), los cuales se hacen realidad a fuerza de razones y convicciones pero también de motivos que dirigen a la persona a desearlos directamente en aquello que los constituye

como bienes. El mundo termina siendo el lugar donde cada uno combate por alcanzar sus propios fines personales. Se instaura así una racionalidad burocrática que busca adecuar los medios a los fines de manera económica y eficaz.

Con respecto a Nietzsche: si la moral no es otra cosa que las expresiones de la voluntad, entonces la moral personal será sólo aquello que la voluntad crea. Se puede afirmar así mismo con respecto a la ética de la virtud que el peso de la moralidad no está en la elección sino en la persona que actúa. Aparecen también los motivos, las emociones y las pasiones, la historia vivida y la imaginación del propio futuro, los sentimientos y disposiciones internas, las creencias y criterios personales, el genio y la cultura, lo consciente y lo inconsciente; y todo esto encarnado en lo concreto de una existencia particular. Gary Watson afirma que las virtudes “permiten vivir una vida eminentemente humana, o vivir de acuerdo con la propia naturaleza de ser humano”. Que la virtud conduzca a desarrollar las potencialidades que son propiamente humanas, y a desarrollarlas con un grado de rendimiento superior es lo que permite asociarla con la consecución de la felicidad y de una vida próspera.

✓ El trabajo y la felicidad

Es fácil enumerar las condiciones generales de la felicidad: buena salud, amor, libertad, comodidad económica, etc. Son muchas las condiciones de felicidad pero se pueden tener todas las anteriores y aun ser; es decir, al intentar definir lo que sea felicidad estas condiciones son necesarias pero no lo son todo. Si un hombre vive en la miseria física y

moral, si su libertad y su dignidad de ser humano no son más que palabras, resulta hasta indecente hablar de felicidad. Pero, la felicidad está siempre más allá de estas condiciones generales, por ello, no son suficientes. La felicidad está ligada a una apreciación personal, una apreciación subjetiva que varía según la condición social, el grado de cultura, la edad, etc., y ésta es la razón por la cual ella puede ser objeto de discusión. Es así como la felicidad puede ser diferente para cada individuo, es aun mas los agentes que son fuente de felicidad son diferentes ya que la misma está ligada al contexto, intereses y necesidades de cada persona.

No puede desatender ni su libertad, ni su responsabilidad ante el compromiso voluntario de su acción. Ser feliz supone que el hombre sea capaz de lograr un equilibrio que supere sus contradicciones y sus conflictos. Si el hombre quiere ser feliz, no debe olvidar que la felicidad es el resultado de un logro sobre si y sobre el mundo en donde se tienen que tener en cuenta todos los componentes del entorno y las demás personas.

La felicidad, que es a la vez el fin superior y el sentido de la existencia humana, no es un algo gratuito; es el fruto de toda una vida moral. El fin de la moral es la perfección, y va acompañada del puro goce. Este eudemonismo es el rasgo principal de la tradición helénica.

El trabajo se puede definir desde diferentes perspectivas siendo un eje crítico para la humanidad. Así mismo también es claro que el significado del trabajo ha ido cambiando con el tiempo al punto la mentalidad de las personas también ha cambiado en cuanto al termino trabajo es cada día más evidente y preocupante ya que el "El trabajo" paso de ser

factor dignificante y de felicidad a convertirse en un peso para la humanidad. Esto se debe a varias situaciones que se han dado en a través de la historia, como lo sugirió Karl Polanyi (1986):

Lo que dio origen al nuevo orden industrial fue el divorcio entre los obreros y las fuentes de sustento, esto permitió que el trabajo se cristalizara bajo la forma de un fenómeno en sí mismo-una cosa que podía ser tratada como las demás- ósea podía ser "manejado", movido, unido a otras cosas o separado.

El capitalismo pesado tuvo mucho que ver en este cambio ya que el trabajador empieza a convertirse en un simple elemento que debe generar producción e impera el dominio del más fuerte o el más rico. Las empresas empiezan a centrarse en la producción y hasta ahora es evidente como se pretende obtener más a costa de entregar menos beneficios al empleado.

De esta forma las transformaciones que se han venido presentando en el ámbito laboral debido a los procesos generados a nivel tecnológico, económico y político en el mundo globalizado ha aportado a que el trabajo sea percibido de forma diferente y que las personas lo vean como algo que hay que hacer para sobrevivir, a lo que no le sacan el provecho pertinente, donde la mentalidad a corto plazo se apodera del ser humano. Los "matrimonios empresariales tienden a desaparecer y el trabajador ya no aporta más de lo necesario a su empresa y tampoco planea hacer carrera en ella.

Es evidente como por diversos factores el sentido del trabajo ha ido cambiando para las

personas y como factores externos a través de la historia han logrado de cierta forma lo que se ha denominado la precarización del trabajo.

Con respecto a lo anterior Neffa (2003) afirma que:

A pesar del desempleo y la precarización, los trabajadores no han dejado de valorar el trabajo como fuente de identidad, de desarrollo de su personalidad, de medio para la inserción en la sociedad. Las demás actividades, no consideradas propiamente trabajo, se han revalorizado respecto del trabajo asalariado y van ocupando una proporción cada vez más grande del tiempo y del mundo de vida de las personas.

A pesar de todas las situaciones que han causado que la humanidad perciba el trabajo de forma diferente y que su sentido del trabajo varié en sentido opuesto, aún sigue siendo un referente de identificación para el mismo, el cual lo diferencia entre la masa y le da reconocimiento social ante lo demás o el denominado estatus.

La Globalización, la flexibilidad y la fragmentación crecientes marcan, como hemos dicho, no solo el sistema económico en que se inscribe el trabajo, sino también al modo mismo como este ha de ser ejercido. Y así afecta directamente a las personas. Es un hecho el que hoy, en general, lo que llamamos "mundo del trabajo" es muy distinto al que le correspondió experimentar a nuestros padres hace unas pocas décadas. No solo por sus aspectos más visibles asociados al desarrollo de la base tecnológica, sino por ciertas transformaciones más de fondo, entre las que podemos destacar, a modo de ejemplo:

Cambios en la estabilidad laboral, cambios en la relación del individuo con "su" trabajo, cambios en la dimensión de integración social y acción colaborativa del trabajo, cambios en la dimensión cultural del trabajo, como expresión y factor de identidad cultural.

❖ EL TRABAJO Y LA PROFESIÓN DOCENTE

El cambio que ha ido sufriendo el sentido del trabajo para la humanidad como algo que le genera presión, estrés y enfermedades no puede ser indiferente a los trabajadores de los sectores públicos en quienes se enfocará este proyecto y que desde una perspectiva más directamente relacionada con el trabajo educativo, una serie de estudios coinciden en que los profesores valoran y se encuentran satisfechos con lo que es propio de la enseñanza y de la educación, y que esta satisfacción varía según su experiencia docente y la etapa de la carrera en que se encuentran (Ball & Goodson, 1989; Avalos, Carlson *et al.*, 2005; Day, Stobart *et al.*, 2006; McKenzie, Kos *et al.*, 2008; Liu & Ramsey, 2008; López de Maturana, 2007). Respecto a su trabajo, los profesores tienden a sentir mayor satisfacción cuando su labor es reconocida y apreciada, y existen buenas relaciones entre colegas. Resienten, por otra parte, aspectos concretos de su condición como son la cantidad de alumnos por curso, las recargas de trabajo administrativo y burocrático producido por las reformas, y el nivel de sus remuneraciones. La falta de tiempo para tareas de preparación de clases, para la atención de alumnos, para descansos durante la jornada laboral o falta de tiempo producido por la necesidad de tener más de un trabajo, aparece en estudios sobre profesores chilenos, latinoamericanos, canadienses, españoles, africanos y asiáticos (Microdatos, 2005; Robalino & Körner, 2005; Fanfani, 2005; Vaillant & Rossel, 2006; Hargreaves, A., 1992;

Esteve, 2006; Bennell & Akyeampong, 2007). Aunque estos estudios se dan en otros países esta realidad no es ajena a los docentes Colombianos para los cuales los significados del trabajo han sufrido una gran transformación pasando de ser algo valioso a convertirse en un martirio que afecta sus ser en cuanto a lo emocional y psicológico. Toda la carga interna que se genera al desempeñar su rol está dando paso a problemas no solo en su vida social sino de salud y calidad de vida, que se ve reflejado en enfermedades las cuales pueden ser trascendentales en su diario vivir.

Comprender las nuevas complejidades de la profesión docente significa, igualmente, asumir la enorme responsabilidad que tienen la sociedad y los sistemas educativos para formar y desarrollar profesores que tengan esas características para asumir la tarea de aprender-enseñar, ejercerla con profesionalidad y, a la par, sentir que es una fuente de satisfacción y crecimiento personal. En términos prácticos, esta comprensión exige aceptar que hay factores poco explorados que inciden en el desempeño profesional como por ejemplo las condiciones de trabajo, las cuales, unidas a otras determinantes, definen perfiles de salud-enfermedad para los docentes.

Trabajar este tema implica un doble sentido de responsabilidad social con los docentes como grupo humano con derechos y obligaciones y con los usuarios de la educación que, finalmente, es toda la sociedad.

Los pocos estudios latinoamericanos disponibles sobre el tema, entre otros los realizados en Argentina, Chile, Ecuador, México, representan una voz de alarma para el sistema

educativo y la sociedad en su conjunto debido a que ofrecen hallazgos múltiples, en particular relacionados con la afección de la salud mental expresada en enfermedades como estrés, depresión, neurosis y una variedad de enfermedades psicosomáticas diagnosticadas y percibidas (gastritis, úlceras, colon irritable, entre otras).

En este punto corresponde señalar que el concepto tradicional de condiciones de trabajo se ha asociado, exclusivamente, al tema salarial, dejando de lado un amplio e importante ámbito que influye en la calidad de vida del profesorado y en su capacidad para desarrollar respuestas afectivas, emocionales y humanas que contribuyan a un buen desempeño profesional.

Algunos cambios importantes se están produciendo en diversas direcciones, entre otros: aquellos referidos al ámbito más conceptual respecto del papel de los docentes en los aprendizajes, gestión escolar y políticas educativas; la identificación de factores del desempeño más allá de la capacitación y los salarios; la necesidad de políticas integrales para el desarrollo profesional y humano de los docentes, etc. Hay un camino transitado, hay aportes fundamentales, programas y proyectos en marcha y, sobre todo, hay experiencias en las mismas escuelas que muestran que los cambios sí son posibles, si se crean las condiciones necesarias para ello; las condiciones de trabajo y de salud; los factores inexplorados del desempeño profesional.

Existe una amplia literatura que demuestra, por una parte, la influencia de las condiciones de trabajo y la salud en el rendimiento laboral y, por otra, la existencia de

procesos saludables o peligrosos en el trabajo que pueden beneficiar o afectar a los trabajadores.

En el campo de la educación estos estudios son recientes y escasos, entre otras razones porque históricamente la docencia se ha configurado como un apostolado, como un servicio social más que como un trabajo para el cual se requería de calificaciones, estándares de desempeño y procesos de evaluación. El concepto de profesionalidad del trabajo docente surge, relativamente, hace poco tiempo, en medio de los debates acerca de la calidad de la educación y su relación con el desarrollo

La interpretación de la docencia como apostolado lleva, implícitamente, un sentido intrínseco de sacrificio y renuncia. Trabajar en condiciones inadecuadas, recorrer enormes distancias hasta su escuela, contar con recursos didácticos rudimentarios, padecer enfermedades derivadas del ejercicio, etc. era parte de lo que estaba (o aún está) dispuesto a aceptar aquel o aquella que decidía optar por la docencia. Disfonía, várices, dolores lumbares, fatiga, han sido y son asumidas como las inevitables "marcas" de la profesión contra las cuales no hay nada que hacer.

Pero, simultáneamente, ha significado que durante largo tiempo se considere que para ejercer la docencia la vocación bastaba; que era una profesión que no demandaba conocimientos demasiado complejos ni aprendizaje permanente, tampoco uso de recursos tecnológicos y que, además, era un trabajo de "medio tiempo", lo cual explica en mucho la

composición de género del profesorado.

Conceptos que podrían entenderse en condiciones históricas determinadas pero que, a esta altura del desarrollo social, científico y tecnológico, teóricamente, están superadas. Lo cual no significa abandono del profundo sentido humano del proceso educativo, sino pensar en los docentes como profesionales de la educación, que requieren capacidades y competencias para trabajar en escenarios diferentes y cambiantes, con generaciones que tienen estilos y códigos de comunicación y aprendizaje que ponen exigencias distintas al trabajo del profesorado. Es más, la formación de valores y de ciudadanos responsables que hoy como nunca se espera de la escuela, obliga a pensar en todos los esfuerzos que se requiere hacer para un ejercicio profesional que fortalezca el sentido del compromiso humano y social de la docencia. Porque a pesar de tener ya el nivel de licenciatura, la carrera docente no está todavía socialmente reconocida al mismo nivel que otras carreras como el Derecho, la Medicina o la Ingeniería. Prevalece aún la visión de que se trata de algo que se estudia cuando no se tiene acceso a una universidad por razones económicas o culturales, como una actividad de orden menor en cuanto a estatus, aun cuando los discursos políticos hablen de la "gran relevancia" de los profesores para la construcción del país.

Se habla a menudo de la profesión docente como un "apostolado" pero esto implica muchas veces una valoración menor a la de otras profesiones, pues supone una especie de altruismo y generosidad que no se atribuye en general a las profesiones, a las que se les mira como actividades de alta competitividad y calidad orientadas a obtener ingresos

económicos por parte de quienes las ejercen.

Augusto Hortal (2002;p. 51) dice que las profesiones son:

Aquellas actividades ocupacionales: a) en las que de forma institucionalizada se presta un servicio específico a la sociedad, b) por parte de un conjunto de personas (los profesionales) que se dedican a ella de forma estable, obteniendo de ellas su medio de vida, c) formando con los otros profesionales (colegas) un colectivo que obtiene o trata de obtener el control monopolístico sobre el ejercicio de la profesión y d) acceden a ella tras un largo proceso de capacitación teórica y práctica, de la cual depende la acreditación o licencia para ejercer dicha profesión.

A la luz de esta definición es evidente que la actividad docente cumple con los requisitos para ser catalogada como una profesión, mientras que la percepción que tienen los docentes sobre su débil o ninguna participación en la toma de decisiones en las escuelas; un dato que obliga a detenerse en este punto, si se considera que en muchos países hay mecanismos al interior de las escuelas para promover la participación. Igualmente, es para destacar aspectos positivos que tienen que ser considerados y fortalecidos, como la certeza por parte de los docentes de que su trabajo es importante y que las familias y los estudiantes los valoran. Así mismo, se aprecian esfuerzos para mejorar la infraestructura de las escuelas, el trabajo en equipo y el mejoramiento profesional.

Por otro lado Hansen D. (1995) menciona que:

Vocación es un trabajo o actividad que tiene un valor social y provee al sujeto que la realiza un sólido significado personal", es decir, una actividad profesional en la que el sujeto profesional realiza un verdadero y eficaz aporte a la sociedad y descubre cotidianamente en ese ejercicio, elementos para su realización personal.

Lo anterior implica como base la profesionalidad. Tener vocación para la docencia no es un asunto de buena voluntad y "apostolado" exento por ello de las exigencias de calidad y acreditación que se piden a cualquier otro profesional. Por el contrario, la vocación docente exige como base una profesionalidad y es un elemento adicional que enriquece esta profesionalidad, pero no la sustituye.

Igualmente afirma Esteve (2003) que:

La enseñanza es una profesión ambivalente en la que se puede aburrir soberanamente y vivir cada clase con una profunda ansiedad; pero también se puede estar a gusto, rozar cada día el cielo con las manos, y vivir con pasión el descubrimiento que, en cada clase hacen los alumnos.

Retomando la cita anterior se podría afirmar que la docencia es una profesión que puede ofrecer felicidad como infelicidad y que esto solo depende del docente y que tan constituida tenga su identidad profesional. Hoy por hoy esto es un poco más complejo ya que muchas

personas llegan a ser docentes sin ni siquiera planearlo por un azar de la vida o simplemente por asegurar un medio de sustento.

Así que “La inmensa mayoría de los profesores de secundaria nunca tuvieron una vocación clara de enseñantes... Estudiamos una carrera para otra cosa (matemático profesional, químico, físico,...)” Corbalán, F. (1998). En efecto, nuestros profesores de secundaria se forman en unas Facultades universitarias de Ciencias y Letras que, ni por asomo, pretenden formar profesores. En ellas predomina el modelo del investigador especialista.

El problema de perfilar una identidad profesional estable pasa por un auténtico proceso de reconversión, en el que el elemento central consiste en comprender que la esencia del trabajo del profesor es estar al servicio del aprendizaje de los alumnos. Siendo la anterior la razón principal por la cual la vocación y el servicio se desdibujan de esta profesión.

El trabajo docente consiste en estar al servicio de los aprendices, en responder a sus preguntas sin humillarlos, en esperar algunas horas en el despacho por si alguno quiere una explicación extra, en buscar materiales que les hagan asequible lo esencial, y en recuperar lagunas de años anteriores para permitirles acceder a los nuevos conocimientos.

Teniendo en cuenta lo anterior Esteve (2003) afirma que:

Lo único verdaderamente importante son los alumnos... Esa enorme empresa que es la enseñanza no tiene como fin el lucimiento personal, nosotros se está allí para transmitir la ciencia y la cultura a las nuevas generaciones, para transmitir los valores y las certezas que la humanidad ha ido recopilando con el paso del tiempo, y advertir a las nuevas generaciones del alcance de los grandes fracasos colectivos. Esa es la

tarea con la que los docentes se deben identificar.

Teniendo en cuenta lo anterior vale la pena decir que hay docentes que viven la enseñanza con alegría y que la vuelven el eje de su autorrealización personal. Estas personas justifican el valor de su vida en el ayudar a sus estudiantes y prepararlos para afrontar la vida. No obstante hay fuentes de tensión que hay que enfrentar se refiere a los sentimientos de monotonía y desilusión ante la realidad práctica de la enseñanza, frente a una actividad que, al elegirla y desde fuera, se ve maravillosa, sobre todo a partir de las perspectivas idealizadas de la profesión docente fomentadas por películas como *El club de los poetas muertos*, *Mentes peligrosas* o series de televisión tan conocidas como *Fama*. Los estereotipos positivos con los que se presenta a la profesión docente en el cine y la televisión, Esteve y Fracchia, (1984), ligado a estos ideales los profesores ingresan con la mentalidad de una profesión maravillosa y una identidad profesional, producen una identidad profesional falsa que difiere totalmente de las rutinas cotidianas de la enseñanza y que los lleva a enfocar su sentido de trabajo docente en otras cosas más allá de su vocación o del servicio que deben prestar.

❖ **EL NEOLIBERALISMO**

El neoliberalismo ha jugado un papel trascendental en los cambios que ha sufrido el sentido del trabajo para la humanidad ya que en todas partes ha creado una nueva "situación social".

De esta forma **De la Garza (1999)** denomino al siglo pasado a los efectos destructores de la revolución industrial en Europa y en los Estados Unidos:

Miseria y analfabetismo entre los trabajadores, extenuantes horarios de trabajo, niños encadenados a las máquinas, comunidades agrarias destruidas, culturas desarticuladas, exclusión política de los obreros, ilegalidad de sus organizaciones, inexistencia del derecho laboral o social. Todos estas situaciones generaron secuelas en la humanidad y en su forma de percibir el trabajo.

Pasando de ser algo dignificante a convertirse en un número de producción para una organización, teniendo que atravesar situaciones que no dignificaban para nada el ser y donde se buscaba obtener el mayor provecho del "asalariado" a favor de una organización o un patrón. La humanidad tiene que soportar peores condiciones de trabajo y salarios, inseguridad en sus empleos, una flexibilidad destructiva no sólo de las calificaciones sino de la dignidad. También es cierto que han emprendido tácticas de flexibilización del trabajo y descentralización de las relaciones laborales, que se han traducido frecuentemente en desregulación del trabajo y, en parte, en precarización. Por otro lado **Offe (1985)**, se remite a :

La fragmentación de los mundos de vida de los trabajadores, en particular entre el mundo del trabajo y el de la familia, el tiempo libre y el consumo, se trataría también de la pérdida de importancia del mundo del trabajo en la conformación de identidades y subjetividades.

Es decir, la anulación para **Offe** de capacidades transformadoras amplias de los trabajadores, o de sujetos que tengan su centro en el trabajo, parte de la heterogeneidad de los obreros y, de manera más profunda, de la fragmentación de sus mundos de vida; esto último se convertirá en los posmodernos, en obstáculo absoluto para la conformación de identidades amplias no solo de los obreros sino de todo sujeto social. Como se menciona anteriormente se puede ver que la fragmentación de los mundos de vida también son consecuencias de la nueva percepción del trabajo y consecuencia de las nuevas formas del mismo, en el cual se divide al ser eliminando la conexión relevante que había entre la persona y lo que lo rodeaba.

Como se ha mencionado anteriormente a lo largo del tiempo el significado del trabajo ha variado como producto de los adelantos científicos y tecnológicos que sirven a la industria en las sociedades contemporáneas. En efecto, se está en transición de un trabajo manual/fabril a otro donde los adelantos de la ciencia y la tecnología están modificando las relaciones sociales por su rol protagónico en la estructura productiva, en parte por los impulsos cualitativos de una mayor cualificación en el trabajo, donde se vislumbra la posibilidad de que el trabajador se aproxime a lo que Marx llamó "supervisor y regulador del proceso de producción", (ANTUNES, 2000, p.32).

A este respecto, la anterior cita reafirma la siguiente idea :

El caso de la fábrica automatizada Fujitsu Fanuc (Japón), un ejemplo de avance tecnológico, es muy esclarecedor. Más de cuatrocientos robots fabrican otros robots,

durante las 24 horas. Los obreros, casi cuatrocientos, trabajan durante el día. Con métodos tradicionales serían necesarios cerca de cuatro mil obreros para obtener la misma producción.

Se promedia ocho robots al mes que se descomponen. La tarea central de los obreros consiste en prevenir y reparar los robots dañados, lo que origina un volumen de trabajo discontinuo e imprevisible.

Aunque sea un ejemplo de un país y de una fábrica, singulares, nos permite constatar que, ni aún en este ejemplo de alta robotización, hubo eliminación del trabajo y si un proceso de intelectualización de una parte de la clase trabajadora. Pero en este ejemplo atípico, el trabajador ya no transforma los objetos materiales directamente, sino que supervisa el proceso productivo con máquinas computarizadas programadas y repara los robots en caso de necesidad, (ANTUNES, 2000)

El significado del trabajo hoy deviene condición ambivalente en tanto coexisten interpretaciones cuyas concepciones parecen estar opuestas entre sí:

Por una parte, se plantea el fin del trabajo industrial asalariado como consecuencia de los avances tecnológicos y científicos en la industria donde las máquinas van a sustituir a los seres humanos. Esta concepción plantea en concreto el paso del trabajo remunerado, propio del capitalismo industrial, al no remunerado, generando en consecuencia, nuevas formas sociales de relaciones donde el trabajo no se articule en torno al salario, sino a diversas actividades autónomas con distintas características, donde se da un salario social. En suma, pasar de la sociedad del trabajo asalariado a la de la cultura, donde cada persona es

responsable de sus actividades. Los defensores de esta posición son, entre otros, André Gorz, en su texto *Miserias del presente, riqueza de lo posible*; Jermeý Rifkin, en *El fin del trabajo*, y por último, Christian Felber, en *Una nueva comprensión del trabajo*.

No obstante, desde otra perspectiva se afirma que “ El trabajo industrial asalariado-remunerado no desaparece”. Antunes (2000), se plantea a este respecto que el aumento de capital constante no significa la eliminación del variable, como se vio con el ejemplo de la fábrica automatizada Fujitsu Fanuc.

Al parecer, lo que se da más bien "Es una transformación en el interior del proceso de trabajo, que resulta del avance científico y tecnológico y que se configura por el peso creciente de la dimensión más calificada del trabajo, por la intelectualización del trabajo social" (ANTUNES, 2000, p.34).

Estas concepciones describen aspectos distintos del hecho que se registra como transformación en el mundo del trabajo, como consecuencia de la valoración que cada aspecto le otorga a ese cambio. Se identifican pues, interpretaciones diferentes sobre el fenómeno laboral acaecido en el mundo del trabajo que expresan actitudes contradictorias entre sí. De todos modos, el significado del trabajo muestra el movimiento de la clase social que vive del trabajo asalariado en el mundo social histórico, es decir, cada sentido dado es portador de significado como producto del hacer histórico social que se hace propio en lo social histórico. Así, el significado que denota la clase social que vive del trabajo

asalariado en sus distintas perspectivas analíticas deviene como antropología del trabajo.

A este respecto, Gevaert (1997, p.243-244) reconoce la importancia que ha tenido el trabajo humano en el mundo social histórico, al plantear que:

El trabajo es el punto de apoyo de la obra histórica, en cuanto que todo bien cultural es creado por el trabajo humano, en el contexto de una comunidad de palabra y de praxis. Todo el patrimonio cultural (técnicas, bienes culturales en sentido estricto, principios educativos, etc.) es fruto del trabajo realizado durante infinitas generaciones que se han ido siguiendo en el tiempo. La expresión del hombre en la interioridad, obligatoria para su realización humana, no se lleva a cabo sin trabajo.

Todos los frutos de esta expresión concreta y visible en el mundo material se conservan en virtud de un compromiso permanente de trabajo. En este carácter social, por su parte, en un interesante estudio sobre el concepto de trabajo en Max Weber expresa que puesto que las máquinas no se proponen alcanzar metas o fines, se afirma que ellas producen, pero no trabajan (Villamizar 2003).

Diferencia lo que es y lo que no es trabajo en lo que respecta a símbolos y valores culturales. A propósito de su carácter social considera que “El trabajo está inscrito en

procesos productivos, los cuales conforman sistemas o tejidos de relaciones sociales. Esa red de relaciones es portadora de sentidos, y de significados, compartidos y aceptados por los agentes económicos” Villamizar, (2003). El trabajo existe dentro de un orden social, es legitimado por el grupo y se manifiesta como institución social.

Claramente señala que existen acciones humanas económicamente productivas que no se consideran trabajo, como los actos delincuenciales, la prostitución, la mendicidad, entre otros.

Por otra parte se encuentra que “El trabajo es una actividad que no tiene fin en sí misma, que es solo un medio para conseguir un fin, algo que se realiza para tener algo a cambio, siendo este beneficio diferente a la actividad laboral misma” (Peiró 1996).

De esta manera se puede inferir que la función instrumental del trabajo, en teoría, se mantiene en las definiciones encontradas, la mayoría de las cuales destacan la actividad económica o los ingresos, expresión capitalista que genera un problema de enajenación de los pueblos gracias a la cual se ha podido dar **el neoliberalismo**.

La enajenación es una limitante de la razón, que hace ver como fin último al dinero o bienes materiales y no como un medio para lograr una buena estadía en este planeta. De ahí que las personas busquen frenéticamente la acumulación de riquezas, sin importar

los medios, mientras se cumpla el fin. Al darle una menor importancia a los medios, para alcanzar el fin, se da el problema de la relajación de los valores morales y también culturales de las naciones, ante tal relajación se presentan problemáticas en áreas sociales, culturales, económicas, ecológicas y demás, que también fomentan la sobre explotación tanto de recursos naturales, como de la mente y cuerpo del género humano. Después de la sobre explotación humana es fácil encontrar gente sin motivación alguna para crecer, con valores perdidos al no encontrarlos en su medio y con una disposición total para hacer todo, con el fin de obtener la plata o un beneficio personal, surgiendo así todos los tipos de violencia e injusticia que a diario vemos.

Somos parte del sistema y que en él y para él vivimos. Pero tenemos una gran ventaja, puesto que es claro que el nivel de enajenación de los miembros de este grupo es menor, desde el simple hecho de que estamos juntos y compartimos ideas o por lo menos cierto sentir ante la sociedad.

El objetivo fundamental del **neoliberalismo** ha sido el de servir de base a una reconstrucción social de gran envergadura, a un cambio del paisaje social e institucional en el conjunto del planeta. Esta mutación ha incidido también sobre las mentalidades dominantes configuradas en la década de los sesenta. Pero para entender lo que se denomina como neoliberalismo hace falta situar históricamente esta corriente, y, por lo tanto, analizar en qué contexto se hace dominante. Las corrientes que se suelen incluir

como neoliberales no se definen a sí mismas con ese término; por ejemplo, Friedman, monetarismo; Buchanan y la Public Choice; Stockman y la economía de oferta; la escuela de las expectativas racionales; el liberismo de Hayek; escuela de análisis de la búsqueda de rentas, entre otros. Estamos, por consiguiente, ante un término construido exteriormente, por sus críticos, con el que se designa un conjunto de políticas, sus fundamentaciones y su ligazón a una tradición intelectual -política y económica-.

Además, surge la cuestión de por qué utilizar el prefijo neo para denominar a una corriente que bebe de las fuentes del liberalismo económico clásico. , se utiliza este concepto para diferenciarla de las diversas corrientes del liberalismo, que han derivado, principalmente, de dos fuentes: "En primer lugar, hay distintos obstáculos a la libertad (...). En segundo lugar, hay diferentes concepciones de la libertad, que permiten periódicas redefiniciones del liberalismo". (Guilherme, 1991:197).

Así, por ejemplo, a comienzo de siglo surge una corriente a la que se denomina nuevo liberalismo -o neoliberalismo-, para distinguirla del liberalismo conservador de la segunda mitad del s. XIX. El incluir el igualitarismo y una ampliación de las libertades, era una de sus señas de identidad. Es de esa tradición liberal de la que hoy en día se desmarca el nuevo liberalismo. De esta manera, se utiliza el "neo" para esta distinción, sobre todo en los países anglosajones donde las corrientes clásicas han tenido más influencia.

El neoliberalismo actual se enmarcaría dentro de la tendencia que considera al Estado como un obstáculo a la libertad. El neoliberalismo es " La realización política de la creencia de que el intercambio mercantil es la manifestación esencial de la libertad humana". (Gray, 1998:36), que define la libertad en su acepción negativa y que considera el mercado, libre de cualquier traba, como el fundamento de lo social.

Más allá de la aplicación estricta de las políticas económicas neoliberales, éstas se estructuran en el intento de "Difundir las instituciones de mercado hasta los límites de lo políticamente posible", asentando "en la cultura pública una inquebrantable legitimidad a favor de los mercados liberalizados" (Gray,1998:4).

Entre los términos que se han puesto de moda en la mayoría de las agendas de los medios de comunicación de todo el mundo está la palabra globalización (mundialización' en el caso francés) que puede definirse como (Mascarillas 2003):

El resultado de la evolución histórica del desarrollo capitalista, de la innovación humana y del progreso tecnológico que ha permitido una creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través de los flujos financieros, y como un proceso económico, social y político de ámbito mundial, por el cual cada vez existe una mayor interrelación económica entre unos lugares y otros, y en que cada vez más ámbitos de la vida son regulados por el libre mercado

Como se puede constatar a través de numerosas fuentes, este proceso de progresiva interrelación económica no es ninguna novedad en la historia de la humanidad y el actual, como el que acaeció entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, puede sufrir un retroceso si los Estados integrantes de la Organización Mundial de Mercado y que son locomotoras de la economía mundial deciden que no les está resultando beneficioso y tornan a desarrollar fuertes medidas proteccionistas.

En este sentido, es interesante mirar otras definiciones de Globalización, que contienen elementos que permitirán ir avanzando. En primer lugar, es conveniente exponer que "El proceso dinámico de creciente libertad e integración mundial de los mercados de trabajo, bienes, servicios, tecnología y capitales. Este proceso no es nuevo, viene desarrollándose paulatinamente desde 1950 y tardará muchos años aún en completarse, si la política lo permite" (De la Dehesa, 2000).

La popularización de este vocablo provoca en la mente del que escucha diversas reacciones que dependen de la comunidad en la que, como apunta Castell M (2006), desarrolle su vida laboral y familiar. El afirma desde el punto de vista de la Sociología: Una economía global es algo distinto: es una economía con la capacidad de funcionar de forma unitaria en tiempo real o en un tiempo establecido a escala planetaria. (...) definiré

de forma más precisa la economía global como aquella cuyos componentes nucleares tienen la capacidad institucional, organizativa y tecnológica de funcionar como una unidad en tiempo real, o en un tiempo establecido, a escala planetaria.

Finalmente, es sumamente interesante el (Tugores , 2002,):

Proceso mediante el cual los países van eliminando características diferenciales que les permiten tratamientos discriminatorios como aranceles y medidas no arancelarias y evitar la posibilidad de intercambiar trabajo y capital a nivel internacional, políticas microeconómicas con repercusión internacional, regímenes fiscales y cambiarios con efectos externos.

Bajo estos conceptos de globalización con un cierto tono espiritual algunos afirman que ha llegado el momento de la liberación, de dejar de ser títeres en manos de otros, pues ahora se dan las circunstancias que permiten el diseño activo de la propia vida laboral. Emprendedores o microempresarios son protagonistas de esta una nueva realidad laboral donde por fin se puede asumir la responsabilidad de su propia carrera y aprendizaje laboral.

Otros afirman, que la globalización y la mercantilización de las relaciones laborales provocan una elevada flexibilidad de las condiciones laborales, la externalización de

muchas funciones, temporalidad y autoempleo en un mercado laboral precario. El ajuste constante entre demanda y oferta provocará una elevadísima obsolescencia profesional en un nuevo mercado laboral que expulsará constantemente a más profesionales a un paro cada vez menos protegido y más insolidario en un entorno de inseguridad constante.

En su libro "El fin del trabajo" Rifkin J. (1995), plantea que :

El fin del trabajo es algo inevitable, en razón de la globalización y de las nuevas tecnologías de la información (TICS) que pueden aumentar la productividad rápidamente. Esto traería como consecuencia un alto desempleo estructural que exige medidas más allá de la tradicional flexibilidad laboral, como son la necesaria reducción de la jornada de trabajo, la potenciación de la economía social o tercer sector (distinto del Estado y del mercado que genere nuevos empleos y una nueva economía) además de poner en marcha la renta básica.

Según el autor, el trabajo, una forma de generar ingresos, que da la posibilidad de tener una vida digna, está amenazado muy seriamente por nuevas formas que buscan liberalizar el mercado laboral, para que las empresas puedan asumir mayor competitividad en un mercado muy globalizado, donde las condiciones las impone la economía "del más pobre". Un entorno donde el trabajo puede ser deslocalizado y donde la tecnología, especialmente la informática, tal como el autor lo señala, reduce el número de efectivos y produce la sustitución hombre-máquina.

La lenta **decadencia de Europa frente a las economías emergentes** es un maremoto al que se intentó poner una pared de frágiles ladrillos con la Estrategia de Lisboa del 2000, cuyo objetivo era convertir a la Unión Europea en la economía del conocimiento más dinámica y competitiva del mundo. Una pared especialmente frágil en las economías del sur de Europa, donde los estados no han apostado por una formación y políticas de innovación y sectoriales de calidad.

Además de un elevado paro en numerosos nichos de la población, especialmente en la menos formada y menos "digitalizada", por un desajuste entre oferta y demanda, esta presión por los costes laborales está provocando una elevada precariedad de las relaciones laborales, cuyos principales síntomas son contratos temporales sistémicos, contratos a tiempo parcial que obligan a acumular trabajos y contratos de proyectos.

Pero también se pueden vislumbrar nuevos fenómenos igualmente preocupantes, como el incremento de las edades de jubilación y de los trabajos de por vida. O la necesidad de pluriempleo en personas ocupadas a tiempo completo para incrementar ingresos, el aumento de auto-ocupados, trabajo irregular y la movilidad del talento, especialmente del más joven, global y preparado que puede enriquecer o empobrecer regiones o países.

Se está configurando un entorno laboral cada vez más dual, más exigente, al que muchas personas no podrán adaptarse y que es previsible que cada vez afecte a más

personas y sectores económicos e incluso a las Administraciones Públicas, presionadas por criterios de eficiencia, las últimas que probablemente verán cómo el trabajo para toda la vida laboral es ya algo del pasado.

Un nuevo lenguaje como **'flexiseguridad', re silencia, flexibilidad empresarial o emprendeduría** busca orientar a esta nueva masa de trabajadores afectados por la precarización y dar legitimidad a la pérdida de derechos laborales, provocada por la ausencia de políticas protectoras y de inversión en capital humano y en clúster innovadores en una Europa que está deteriorando de forma paulatina su estado del bienestar.

“Prepárate: el futuro del trabajo ya está aquí”, habla de cómo estos fenómenos producen un cambio de pacto laboral que antes era tiempo por dinero, a otro de trabajo por sentido, siendo una de sus conclusiones que "quien quiera un trabajo deberá inventarlo a su medida" (Gratton, L. 2011).

El trabajo no solo es nuestra forma de generar ingresos. El **trabajo contribuye a crear nuestra identidad** y nuevos valores cobran importancia. Los aspectos intrínsecos del trabajo ganan frente a los aspectos extrínsecos (retribución, horario, condiciones...). Los denominados valores post materialistas, como muestran las escalas propuestas por Inglehart R, (1970-1978) en las sucesivas encuestas de los últimos 30 años, avanzan en nuestros países, y de forma más veloz en las nuevas generaciones:

Las empresas mayoritariamente no podrán satisfacer las necesidades de desarrollo de sus profesionales. Profesionales que buscan una recompensa emocional, fruto de vincular trabajo y propósito en un proceso que ellos quieren dirigir. Estos nuevos profesionales, "artesanos", en palabras de “Son dirigidos por un impulso duradero y básico; el deseo de realizar bien una tarea, para crecer como un trabajador competente, pero que aprecian más que nada su libertad y autonomía en torno a un proyecto profesional personal” (Sennett, 2009).

En una economía dual donde las empresas querrán a trabajadores de alto valor añadido, este tipo de profesional podría ser muy apreciado, pues la **trascendencia que le da a su trabajo y a su formación lo hace un trabajador brutalmente competitivo**. Pero a menudo rechazará una vinculación laboral estable, rechazará la trampa de la falsa seguridad del contrato laboral, pues no quiere dejar su vida en manos de otros: cree que el feudalismo laboral, un fenómeno de épocas pasadas, ofrece un precio demasiado bajo para sus sueños. Todos estos cambios no pueden ser indiferentes a los trabajadores de los sectores públicos en quienes se enfocará este proyecto y desde una perspectiva más directamente relacionada con el trabajo educativo.

La práctica educativa es la forma en que se trabaja para poder impartir la educación a los alumnos, al igual la forma de enseñanza como docente que trasciende de la

concepción técnica de quien solo se ocupa de aplicar técnicas de enseñanza en el salón de clases. Son varios aspectos que intervienen en la práctica educativa, como son: la responsabilidad, paciencia, honestidad, respeto, tolerancia, preparación. El trabajo docente está expuesto cotidianamente a las condiciones de vida, características culturales, problemas económicos, las implicaciones dadas por los mercados, el neoliberalismo, la globalización, y en especial por los contextos, familiares y sociales de los sujetos con quienes labora.

❖ LA ÉTICA DEL TRABAJO

El trabajo tiene implicaciones éticas por ser una actividad humana y, por tanto, con capacidad de mejorar a quien lo realiza. El trabajo es una actividad que directa o indirectamente repercute en otras personas ya que solo el hombre se compromete personalmente con su actividad, por responder a un acto deliberado y libre.

La ética del trabajo ha sido un tema que ha causado controversia a través del tiempo, a medida del cual también se ha visto su cambio en cuanto a la percepción del concepto. La ética comprende un conjunto de principios sobre el comportamiento moral y la moral a su vez comprende el entramado de reglas y normas de acción de los individuos con la sociedad. **Fernando Savater**, define la ética afirmando que este término nos lleva hasta Aristóteles y está vinculado con "costumbre", la cual se refiere al arte de vivir e

involucra las estrategias vitales de la sociedad, en las que prima el altruismo sobre el egoísmo, condición para que un grupo social no se disgregue. Esto no quiere decir que la ética sea un elemento castrante sino que por el contrario un elemento de libertad y autonomía, permitiendo que las diferentes formas de vida, creencias y aspectos culturales convivan donde el valor no tiene una concepción absoluta teniendo en cuenta que es el sujeto quien determina y valora su entorno de acuerdo a su contexto y creencias.

Del siglo XIII al XV se inicia a transformar la valoración del trabajo ocasionando el rechazo por la vida ociosa y el ser humano activo empieza a convertirse en modelo a seguir, el trabajo como algo placentero y formativo de ahí que **Lutero** y **Calvino** aprecian el trabajo como una vocación y garantía de salvación humana enfocándose a un sentido religioso y ético. De esta forma el trabajo relaciona con el conocimiento y es valorado por el hacer o el saber puesto en práctica. Igualmente para **Hegel** la esencia del trabajo consiste en la acción de servicio al otro haciendo esto de él una acción humana.

El trabajo tiene una centralidad del valor teniendo una posición destacada en la jerarquía de valores sociales en cualquier tipo de sociedad. Esta centralidad del valor trabajo es compatible con interpretaciones y significados diversos, según el momento histórico y el tipo de sociedad existente. Para este contexto hay tres valores que priman como lo son: la familia, el trabajo y la amistad. La centralidad del trabajo está sujeto a

transformaciones y cambios según el contexto de cada región. De igual forma “Resaltan la importancia de la relación entre desarrollo económico y cambio de valores” (Veira, J. L. y Romay, J. 1998). El proceso de modernización social implica a su vez una individualización de los valores, esto quiere decir que los individuos tienden a establecer una propia escala valorativa dejando a un lado los valores institucionales. La autorrealización, la comodidad y felicidad personal se convierten en el insumo más importante para hacer la selección de una escala de valores propios. Todo ello tiene su expresión en el fortalecimiento de los derechos individuales frente a lo que venía considerándose el bien común (Etzioni, 1995).

Esta vertiente de la condición humana es tan importante que resulta curioso como las personas manifiestan su desagrado trata de ir a trabajar. Sabiendo que el trabajo es un modo de vida ya que allí se pasa más tiempo que en otro tipo de actividades valdría la pena saber el porqué de esta reacción. Sin embargo la respuesta puede ser lo que se vivencia a diario; el industrialismo, la economía de mercado y la competencia mundial (globalización) y precarización laboral tiende un callejón sin salida. Mucha gente estima que el trabajo es un medio para conseguir un modo de vida distinto; pero los hechos demuestran que el trabajo es el modo de vida. El componente principal "desarrollo personal" engloba todos aquellos ítems que revelan una concepción expresiva del trabajo, en el sentido de que a través de él, el individuo puede llegar a desarrollar y enriquecer su personalidad. Es la expresión clara de la individualización mediante la búsqueda de la autorrealización en el trabajo. Este factor sugiere también un espíritu de

cálculo entre costes y beneficios, pero orientado a la satisfacción de necesidades básicas de seguridad y supervivencias.

Por otro lado u otra connotación del trabajo es la expuesta por **Marx** quien distingue una necesidad animal, en la cual el hombre queda sujeto al objeto que satisface sus necesidades. El hombre está relacionado con la necesidad de ser pero a la vez está relacionado con la necesidad de tener y poseer cosas. Las nuevas formas de trabajo traen consigo una nueva forma de valoración del trabajo donde prima el factor productivo y el hombre empieza a perder el espacio de interacción social. El hombre cumple un rol de ciudadano y trabajador en la medida que es parte de un colectivo y con su labor aporta a la sociedad y Tourine (1997) afirma que actualmente el trabajo pierde sus valores a medida que se pierde el sentido de tejido social, de encuentro y de intercambio. Todo esto tiene una razón de ser y se ha dado gracias a lo denominado **enajenación** ya que se priorizan otras cosas más que la existencia en colectivo y donde lo que se promueve es ocupar al desocupado, y en el afán de del hacer operativo se devalúa el trabajo intelectual el cual pasa a un segundo plano.

Lo mencionado anteriormente ha afectado la valorización del trabajo convirtiéndose en la pérdida del espacio de construcción de vínculos sociales enfrentando de esta forma a la desmitificación del trabajo, como consecuencia de una “Sociedad que no concibe ya los valores ligados principalmente a la producción y en la que el trabajo no lleva consigo los signos del reconocimiento social, debido a que esta descalificado, quedando excluido

de los valores claves del sistema axiológico” (Anton, 2000). En este sentido, pareciera que los procesos de cambio social están delineando nuevas formas de comprender y actuar en realidad, generando nuevos sistemas de creencias, valores y normas que modificarían las presentaciones acerca del trabajo.

Como es evidente el trabajo trasciende en una desvalorización del trabajo donde la valoración extrema como eje estructurante de la vida ha ido desdibujándose gracias la enfatización en el consumo. El trabajo se convirtió en el medida dominante de la adquisición de bienes y servicios el trabajo como generador de libertad ante las necesidades. Es así que ahora el consumo sobrepasa al valor significativo que el trabajo tenía anteriormente y ahora es el que impera en la mente de la humanidad porque es percibido como un factor mediador o igualador de status. En este sentido la autorrealización y los proyectos no de vida no pueden considerarse como una realidad espiritualizada, e inminente a todos por igual, sino como procesos que poseen un contenido específico que son condicionados por el contextos socio histórico, la posición social y la actividad real del individuo (Antsiferova L.I., 1980; D’Angelo O., 1983 A) proyecto de vida y autorrealización en la actividad profesional.

Otro factor que ha sido relevante en cuanto a la valoración del empleo como tal o que ha influido la percepción del mismo ha sido la falta de empleo como consecuencia de la recesión y la crisis económica por la que atraviesa el país lo que lleva al cuestionamiento

de la noción de trabajo y su valor en la vida de las personas. De igual manera se sostiene que para una “Gran parte de la población trabajadora, el empleo ha perdido protagonismo como base estable sobre la que asentar un proyecto vital de futuro sin incertidumbres y se ha debilitado su papel como identidad social en beneficio del consumo y del ocio” Anton, (2000).

METODOLOGÍA

Durante el transcurso de esta investigación se evidencian varios momentos:

En primera instancia se realiza un análisis del uso lingüístico en la vida cotidiana referente al trabajo, que se dice del trabajo y las percepciones que se tienen del mismo. Posteriormente se elabora una autobiografía del trabajo consignando en el las diferentes experiencias laborales a través de la vida de cada uno y a que significaciones del trabajo estas llevan asumiendo una postura crítica. Después de esto se realizan categorías emergentes que permiten condensar la información para realizar un análisis mas direccionado y finalmente se lleva a cabo la aplicación del instrumento para recoger las perspectivas de los docentes del sector publico frente al sentido del trabajo actualmente.

El tipo de estudio que se realizo fue un estudio de caso ya que se busca realizar un análisis a profundidad de la información recolectada. Fue un tipo de estudio transversal porque se desarrollo en un periodo de tiempo y retrospectivo porque se trabajo con información pasada. Se realiza un análisis dentro de una lógica cuantitativa y cualitativa y finalmente se realiza un estudio Descriptivo-Correlacional en el que se busca hallar relaciones entre diferente perspectivas.

Esta encuesta se aplico a 498 Docentes del sector público en 19 instituciones de varias

regiones de Colombia: 61% de educación superior, 24% de Educación media y 15% de educación básica. El 77.5% de los docentes tienen un tipo de contratación permanente y el restante a termino fijo.

Las edades de estos docentes oscilan entre: 20-30 años el 7.8%, 31-40 el 26.4%, 41-50 el 38.6% y más de 50 años el 27.3%.

La experiencia de los maestros está dividida así: 42.7% más de 10 años, el 34.2% entre 2 y años, el 20,2 entre 6 y 10 años y el 2,9% menor o igual a un año.

El instrumento que se utiliza para esta investigación fue una encuesta electrónica que se acordó previamente su aplicación..

RESULTADOS

❖ DIMENSIÓN 1 CORRELACIONES

Correlaciones

			1.5. Compañerismo	1.6. Respeto en el grupo de trabajo	1.7. Reconocimiento del propio trabajo por colegas	1.8. Reconocimiento del propio trabajo por personas usuarias
Rho de Spearman	1.5. Compañerismo	Coefficiente de correlación	1,000	,802**	,653**	,421**
		Sig. (bilateral)		,000	,000	,000
		N	483	483	483	483
	1.6. Respeto en el grupo de trabajo	Coefficiente de correlación	,802**	1,000	,680**	,454**
		Sig. (bilateral)	,000		,000	,000
		N	483	483	483	483
	1.7. Reconocimiento del propio trabajo por colegas	Coefficiente de correlación	,653**	,680**	1,000	,589**
		Sig. (bilateral)	,000	,000		,000
		N	483	483	483	483
	1.8. Reconocimiento del propio trabajo por personas usuarias	Coefficiente de correlación	,421**	,454**	,589**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	
		N	483	483	483	483

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Los ítems que presentan una mayor correlación son el 1.5 Compañerismo y el 1.6 respeto por el grupo de trabajo y este a su vez con el 1.7 Reconocimiento del propio trabajo por colegas. En esta dimensión se puede apreciar las categorías del sentido vital en cuanto a la Vocación; con el Respeto como valor y en la Identidad en cuanto al reconocimiento del otro y a su vez el sentido moral en cuanto al compromiso como el deber ser en la virtud. A su vez la importancia que tiene todo lo referente al entorno de trabajo como lo es el reconocimiento del mismo por sus compañeros y las relaciones laborales lo cual lleva a centrarse en una dimensión social. Donde al lograr tener buenas relaciones laborales enmarcadas en el respeto como valor el trabajo se convierte en lo que identifica al ser ante la sociedad. De allí se puede inferir que para los docentes es muy importante el

convivir en comunidad, el espacio de interacción social pero sobre todo que este espacio este delimitado por ciertos componentes, como el respeto, el compañerismo y el reconocimiento que ayudan a una sana convivencia y al establecimiento del habitus como lo definió Aristóteles; el conjunto de prácticas repetidas. El mundo se encuentra afectado por diversos aspectos entre ellos la Globalización y el consumismo que logran hacer percibir al otro como una amenaza . El respeto es fundamental para cualquier condición humana. Donde este escasea o falta conduce a bloqueos que obstaculizan e impiden la comunicación y el trabajo en equipo. Como se menciona anteriormente el trabajo es donde los seres pasan de lo individual a lo colectivo siendo el respeto, el compañerismo y el reconocimiento por el otro los que fortalecen la convivencia y permitiendo el desarrollo personal de cada individuo. No se puede olvidar que el trabajo como tal es un espacio en el cual una comunidad comparte y crean vínculos, todo lo que los lleva a establecer lo que se denomina filiación social.

El trabajo surgió para las personas más allá de un medio de adquirir bienes económicos como un espacio en el cual se puede interactuar y ser reconocido por el otro generando lo que se denomina identidad ya que esta se construye en un colectivo y donde se reconoce quien es el otro. En esta comunidad los docentes empiezan a darle significado a su actuar, establecen formas de comportamiento, valores, sentidos lo cual los lleva a construir una identidad una forma de diferenciarse de los otros o donde los compañeros son reflejo de sí mismos y donde se hacen necesarios los componentes para delimitar territorio ya que sin ellos se ocasionaría una lucha de iguales. Esta unidad los lleva a crear una cultura que

rige cada entorno volviéndose este un espacio liberador de ellos mismos, del ser individual para interactuar como ser social y en donde cada cual desde lo individual establece su deber ser.. De ahí Dubar (1991:111) afirma que "la identidad no es otra que el resultado a la vez estable y provisorio, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen las instituciones." De este modo, la identidad es lo subjetivo pero también lo social, son las pertenencias y exclusiones, las afinidades y diferenciaciones, las cercanías y distanciamientos.

Por otro lado es importante tener en cuenta que la docencia se ha configurado a su vez como un servicio social, pero resulta interesante como los docentes no evidencian como significativo el reconocimiento de los usuarios ósea padres de familia y estudiantes y por el contrario se centran en el reconocimiento de compañeros como si estos fueran los que legitimaran su que hacer.

La investigación dice que los maestros tienen reconocimiento por parte de los maestros, mientras que la comunidad lo hace en baja proporción. El reconocimiento como profesional de la educación por parte de la comunidad, no puede sustraerse del sistema actual consumista, producto del neoliberalismo, en donde tiene distinción el individuo si se cumplen con ciertos parámetros consumistas dados por esa sociedad, el reconocimiento se logra si se tiene dinero. Dentro de este marco económico neoliberal el dinero se obtiene como resultado del trabajo, lo que puede sugerirle al maestro, que para tener el reconocimiento que la comunidad no le da, el individuo debería tener más dinero, que en esta misma línea, significa tener más fuentes de empleo o trabajo y así, cumplir con los

parámetros consumistas del sistema y por consiguiente tener la aceptación social que según los resultados de la investigación le otorga el gremio institucional y le niega el resto de la comunidad escolar. Se ha roto el vínculo social, existe ahora una relación pedagógica con la comunidad. Existe en el gremio un reconocimiento endógeno de colegage, de grupismo y un distanciamiento frente al reconocimiento de la sociedad, como parte de esas necesidades existenciales del maestro. Es un sentido marginado de la sociedad, lesivo si se tiene la condición de maestro cuya práctica implica también la relación entre personas y alumnos, con una función estrechamente vinculada a todos los aspectos de la vida humana. Se es parte de un sistema y se trabaja por un sistema. Hay que recuperar el reconocimiento social ante el estudiante y los padres de familia, luego es importante tener más dinero, pasando de la ética del trabajo al servicio de la estética del consumo, asumiendo a la vez, de cierta manera, la condición de sometimiento aceptado y voluntario. Paradojas del trabajo en la vida moderna. Si la vida está compuesta de tiempo, vender o sacrificar el tiempo es hacer lo mismo con la vida. Así, el trabajo dignifica pero somete.

❖ **CORRELACIONES DIMENSIÓN 2**

En esta dimensión se indaga acerca de la organización del trabajo en las diferentes instituciones y la relación de esta con el sentido del trabajo.

En cuanto a la segunda dimensión se puede apreciar que para los docentes del sector público el sentido del trabajo de acuerdo a la organización del mismo en cada una de las instituciones con puntuaciones altas, obedece al servicio cuando se refiere a: Desarrollo profesional, crecimiento personal y ser útil a la sociedad, a la vocación en lo referente a: Capacidades, valores, gustos y motivación, con la Identidad cuando se habla de la valoración del trabajo y finalmente en cuanto a felicidad con la satisfacción de necesidades e interés que le lleven a su autorrealización, esto ligado a la virtud cuando se reafirma en el ser mismo y permite el desarrollo de potencialidades. De ahí se retoma a Schneider (1983) quien ratifica esta posición encontrando concordancia por lo expresado por los docentes encuestados cuando se manifiesta que el trabajo para ellos es algo que los hace sentir útiles a la sociedad, es una razón de ser y es un medio de reconocimiento ante los demás.

Para un análisis más puntualizado en primer lugar se pueden tratar los ítems que se refieren a intereses, necesidades, expectativas, aspiraciones, valores, etc., los cuales responden claramente a las necesidades de filiación, reconocimiento y autorrealización. La satisfacción de las también denominadas necesidades sociales como; pertenencia o afecto, se vinculan con las relaciones interpersonales o de interacción social, continúan luego de que se satisfacen las necesidades fisiológicas y de seguridad, las necesidades sociales se convierten en los motivadores activos de la conducta, las cuales son; tener buenas relaciones con los amigos y sus semejantes, tener una pareja, recibir y entregar afecto, pertenecer y ser aceptado dentro de un grupo social, las necesidades de tener un buen ambiente familiar, es decir un hogar, de compartir, participar en actividades grupales, etc.

También conocidas como las necesidades del ego o de reconocimiento, incluyen la preocupación de la persona por alcanzar la competencia, y el estatus. Maslow agrupa estas necesidades en dos clases: las que se refieren al amor propio, al respeto a sí mismo, a la estimación propia y la autoevaluación; y las que se refieren a los otros, las necesidades de reputación, condición, éxito social, fama, gloria, prestigio, aprecio del resto, ser destacado dentro de un grupo social, reconocimiento por sus iguales, entre otras que hacen que el hombre se sienta más importante para la sociedad y con esto suba su propia autoestima.

Teniendo en cuenta las respuestas dadas por los docentes en cuanto a los diferentes ítems evaluados en esta dimensión, se puede afirmar que su paso a la autorrealización avanza en escala, iniciando en lo personal como lo es lo referente a sus necesidades de satisfacción, intereses concordancia con valores, etc., Después de que esto ha sido cumplido se embarcan en un ámbito más colectivo como lo es el establecimiento de relaciones y una apertura más social con sus pares, los que aportan el reconocimiento y la construcción del ambiente laboral adecuado para que los motivadores afloren y empiece a fomentarse el compromiso institucional y así mismo a generarse la identidad. Es así como se puede afirmar que los docentes llegan a la autorrealización en el trabajo ya que este les brinda un espacio de reconocimiento donde pueden satisfacer muchas de las necesidades del ser humano y esto lo hacen en un proceso de desarrollo existencial de lo individual a lo colectivo. Así mismo cuando los docentes afirman que el trabajo les permite el desarrollo de sus competencias esto deja ver que está ligado estrechamente a la virtud del trabajo y que este es un componente de felicidad al permitir el desarrollo del ser.

Por otro lado es evidente que el ser docente les constituye un status en la sociedad aunque este ha sido degradado de cierta forma produciendo "el desencanto profesional" a causa de las reformas que se dan constantemente, de esta forma, diversos autores han demostrado la complejidad del acto educativo junto con los cambios sociales, han convertido y contribuido a que la profesión docente resulte con frecuencia difícil de ejercer en una institución como la escolar tan fuertemente cuestionada: Mandra (1980), Gimeno y Fernandez (1980), Postic (1982), ranjard (1984), Vera (1988), Carbonero y Crespo (1992), etc. Pese a todas estas connotaciones los educadores lo siguen considerando como parte del desarrollo de sus proyectos de vida.

De igual forma la docencia les da la oportunidad de crear vínculos sociales con sus compañeros y crear vínculos que ayudan a fortalecer el cumplimiento de sus necesidades lo cual les permite abrirse paso a la autorrealización y el reconocimiento por un colectivo sin olvidar que un buen clima laboral es absolutamente necesario para lograrlo en donde el lugar del trabajo y el ambiente laboral cumplen un papel fundamental para crear las rutinas necesarias constantes para la creación de vínculos y establecimiento de hábitos. La práctica o repetición de una acción genera en el ser una disposición permanente o hábito —de ahí que la tradición aristotélica hable de una segunda naturaleza para referirse a los hábitos— que permite de forma casi natural la realización de una tarea. Los hábitos pueden ser buenos o malos; son hábitos malos aquellos que se alejan del cumplimiento de la naturaleza y reciben el nombre de vicios, y son hábitos buenos aquellos por los que un sujeto cumple bien su función propia y reciben el nombre de virtudes.

Se podría hablar de percepciones colectivas, de supuestos y expectativas de grupos humanos que se forman sobre la base de experiencias vividas que marcan a poblaciones en su forma de ser y de actuar. Schein (1982) afirma que no funcionamos en un "vacío social", por el contrario, asimilamos con gran facilidad las percepciones colectivas, sean estas depresivas, como esperanzadoras. Cada organización educativa trae consigo una cultura que refleja su forma de actuar y que representa su forma de pensar y de "ser".

Los valores y el establecimiento de unas prácticas compartidas delimitadas por los mismos enmarcan el actuar de los integrantes de una comunidad donde el ser bueno o malo no es definido solo por la tradición sino por el entorno proporcionado, en este caso para los docentes es sumamente importante en su convivencia. Se puede afirmar que el trabajo tiene valores en si mismo ayuda al sustento propio y el de la familia y permite ejercitar la creatividad. En el campo laboral los valores juegan un papel primordial como lo evidencian los docentes en sus respuestas ya que ellos demarcan el actuar de las personas en sociedad y que está altamente ligado con el termino habito. Es evidente como en la puntuación de estos ítems los maestros dejan ver la centralidad de los valores donde a partir de sus propias necesidades ellos mismo crean su escala valórica correspondiente a sus intereses como individuos, la que posteriormente comparten con la comunidad para lograr su desarrollo profesional y la autorrealización. Esto a su vez muestra que los maestros se encuentran satisfechos de cierta manera ya que su trabajo llena sus expectativas, necesidades, va de acuerdo a sus intereses y les permite poner en marcha su escala valórica. Sin embargo La vida del ser humano encierra frente al trabajo otras dimensiones igualmente importantes. El sobre dimensionamiento o naturalización del trabajo, eclipsa

todas las otras dimensiones y empaña el sentido del resto de actividades personales y familiares. Aun así, inmersos en una serie de paradojas, estas se seguirán evidenciando para reflexionar ante ellas pero se continuará en el sistema, trabajando para el sistema hasta la autorrealización. Así que vale la pena preguntarse qué tipo de motivación genera el trabajo, que tipo de expectativas llena y que intereses suple. Si todas las anteriores van ligadas al consumo y la naturalización del trabajo siguiendo un ente individualizado hacia la estética del consumo y donde cada cual construye su virtud de acuerdo a sus necesidades como individuo. Pese a las puntuaciones vistas acerca de motivación, expectativas e intereses la precarización laboral del docente en términos del neoliberalismo se relaciona con la crisis del reconocimiento social del docente y el reconocimiento de lo verdaderamente valiosos en su trabajo. El mundo moderno ha llegado en su fiebre de laboriosidad a la glorificación del trabajo pero en esa línea paradójica, el trabajo es motor de esperanza y a la vez de desesperanza, premio y sacrificio.

El trabajo, por otro lado se presenta como oportunidad para conocerse, descubrir talentos y capacidades además de limitaciones personales. El trabajo puede representar, en particular, el espacio en el que la peculiaridad del individuo se enlaza con la comunidad o lo que se ha mencionado con anterioridad pasa a convertirse en un ser social. Es una oportunidad para erigir día a día un proyecto de vida: que este "quehacer" significativo permita construir diariamente acciones que sean acordes y coherentes con un proyecto y misión de vida.

❖ ANALISIS DE RESPUESTAS ABIERTAS

Para el desarrollo de este análisis se tomo como muestra un total de 571 respuestas, obtenidas por los docentes de diferentes regiones.

- Frente a la pregunta: "**¿Defina en una frase qué significa trabajar para usted?**", la mayoría de los docentes, es decir, en el 13.6% de las respuestas expresan que el trabajo es considerado como una fuente importante de ingresos, asociado con el concepto de empleabilidad en cuya acción se intercambia las funciones o la actividad profesional física y mental por una remuneración económica, con la cual, según los docentes, sostienen la familia y mejoran la calidad de vida.

Debido a este planteamiento, es ahora cuando aparece con más fuerza en el gremio este concepto, en sus dos variables fundamentales: empleabilidad interna, determinada por el nivel de competitividad del docente dentro de la institución. Se fomenta sobre todo en los docentes universitarios quienes son de más valor económico para la universidad, en la medida en que participen en mas investigaciones y tengan más niveles de preparación académica. El Estado también, en su programa de ascenso y reubicación docente, promueve, mediante evaluaciones anuales ,a los maestros de los colegios a grados de mejor remuneración salarial. La empleabilidad externa que determina el nivel de competitividad del maestro en el entorno del mercado laboral que dicta unos requisitos de formación técnica, experiencias y habilidades que le permiten ocupación en otras instituciones en tiempo diferente al de su compromiso formal.

Otras respuestas de las de mayor porcentaje, manifiestan que el trabajo para el docente representa acciones que causan diversión y se realizan con alegría; para este grupo que equivale al 11% de los encuestados el trabajo produce placer y felicidad, además proporciona beneficios personales y familiares.

Para el 10.8% de los docentes encuestados su trabajo es fuente de realización personal y proyección profesional; mientras que el 10.5% de ellos encuentran en su trabajo una acción de servicio en donde sus conocimientos y lo aprendido, ayudan a una comunidad específica.

Sin embargo, el 7% de los docentes consideran el trabajo con "una labor que debe hacerse con responsabilidad" ; en ese mismo orden, el 6.5% lo vincula con "una labor de formación para el educando, la cual se debe realizar con eficacia y eficiencia". El 5.4% de las respuestas expresan que el trabajo "forma parte de la vida misma", un tanto por encima de quienes la consideran "una profesión que se realiza o ejerce con amor", 4.9%.

Los resultados que dieron menores porcentajes, parten de la base que "el trabajo es una simple actividad que hace útil al ser humano, 2.4%; que despierta pasión en su realización, 2.3%; y que dignifica a la persona, 2.1%. Contrastan con aquellos que lo consideran una obligación, una imposición, 1.7% y como una necesidad para subsistir.

En un porcentaje muy bajo, cercano al 1%, consideran al trabajo una bendición, al conocimiento un producto y al trabajo una vocación.

Cuando se le pide a los docentes que definan que significa trabajar para ellos, la mayoría se inclina en relacionarlo como una fuente de ingresos o remuneración económica antes que

como fuente de alegría o realización personal. Esta nueva visión del trabajo o sentido del mismo puede obedecer a varias razones; una de ellos podría deberse a la "metamorfosis del trabajo" donde la vocación y el servicio ya no son suficientes encontrando además como la mentalidad de los docentes ha cambiado a través del tiempo, relegando a último lugar el trabajo como vocación o factor dignificante del ser. Las razones por las que posiblemente los docentes encuestados ponen en primer puesto la fuente de ingresos como significado de trabajar puede obedecer al mundo actual, en donde lo que se busca es otorgar un salario al desocupado, en donde se es dependiente de un entorno consumista donde prima la necesidad antes que la libertad y se le sigue dando al trabajo una connotación instrumental lo cual indica que se sigue siendo esclavo del consumo y no hay una libertad completa del ser en el trabajo.

En el siguiente lugar se ubica al trabajo como una fuente de alegría, esto quiere decir que pese a las dificultades que tienen que enfrentar los maestros a diario como los son; número de estudiantes, falta de recursos e inconvenientes socio-familiares, su trabajo sigue siendo algo que les produce satisfacción y no un castigo. Sin embargo, esta felicidad se debe en gran parte al espacio de filiación social que el trabajo les ofrece, de creación de vínculos e interacción, más que lo pueda ofrecerles la institución ya que este medio les permite satisfacer una serie de necesidades personales que posteriormente llevan a un colectivo.

En tercer lugar se ubica el proyecto de vida, es claro que el docente le dedica más tiempo en su vida es al trabajo, en el cuál afianza su identidad y que funciona como un espacio de "desarrollo existencial" y en el cual también expone que el sentido que se le da

al mismo es de oportunidad para diversos aspectos; de dar algo de si al mundo y de realizar valores de creación y a la vez a realizarse como personas

Llama la atención como los puntajes de eficiencia y eficacia no son relevantes, importa ser un buen docente, cabe preguntar ya que para ellos el desempeño como tal no es significativo. Se podría inferir que esto se debe gracias a las reformas y decretos que desvían el enfoque de la profesión docente en la investigación en el caso de las universidades y ligado altamente con el reconocimiento en las demás instituciones donde la remuneración no prima especialmente porque tan buen docente sea, además del medio al cual se tienen que enfrentar, aulas con gran número de estudiantes, falta de recursos, donde la idea de cobertura aniquila la calidad en la educación.

- A la pregunta "**Háblenos de los principales valores de su profesión**", los docentes mencionan en cada respuesta diferentes y variados tipos de valores, inclusive algunos no considerados valores. Los valores más referenciados son los de la responsabilidad y el respeto con un 32.6% y un 28.7%, respectivamente. También mencionan entre los principales de su profesión, la honestidad y el amor con un porcentaje del 15.4%, mientras que la ética es referida en un 12.6%.

Por otra parte los encuestados coinciden en expresar compromiso, dedicación y tolerancia en un 11.9%, 10.8% y 10.5% respectivamente. Los resultados dan al servicio un 6.6% y a la cooperación o trabajo en equipo y a la lealtad un 6.4% y 6.3%, en su orden; mientras que al valor de la solidaridad registra 5.6%, la paciencia es expresada en apenas un 4.6 %.

Otros, dados como valores que menos se tuvieron en cuenta, apenas si se registraron con un 2.4% y fueron el compañerismo, el profesionalismo, la formación, el conocimiento y la creatividad.

- En la misma línea de pregunta: "**Háblenos de los principales valores de la gestión de su centro de trabajo**", los docentes mencionaron grupos más pequeños de valores con respecto a la de su profesión. Siendo de igual manera la responsabilidad el más referenciado con un 18.2%, seguido del respeto con un porcentaje de 16.8%.

Para las instituciones, los docentes consideran la solidaridad o trabajo en equipo y el compromiso con un 14.4% y un 12%, respectivamente, entre sus principales valores.

Coinciden en mencionar a la honestidad y a la excelencia en un 6.3%; mientras que con menos porcentaje, 4.6% y 4.4%, registran la equidad y el orden, respectivamente.

Por su parte también hay coincidencia en porcentajes de 4.2% para, según los docentes, los valores de tolerancia, comunicación, compañerismo, servicio, cumplimiento, pertenencia y efectividad. El humanismo y el amor son mencionados en porcentajes menores: 2.8% y 2.4% respectivamente.

En esta pregunta se evidencia que los valores que más reconocen los docentes en el centro de trabajo coinciden con los que relacionan con su profesión y la vez con los mencionados en preguntas cerradas como el respeto por el otro.

- Ahora bien, los docentes respondieron a la pregunta: **¿En qué grado su trabajo le permite desarrollar la vertiente ética de su profesión?**, con un alto grado en su

ejecución, siendo 1 el mínimo y 10 el máximo grado, de la siguiente manera:

El 31% de los maestros dan el máximo grado al desarrollo de la ética profesional en sus respuestas, mientras que el 21% le dan un grado de 9 y el 15.8% un grado de 8. Coinciden con la definición que tienen del trabajo, relacionado con, además de su medio de sustento o de ingresos económicos (13.6%), la felicidad y el placer que les causa ejecutarla (11%), y definida también como realización personal (10.8%). De igual manera, cuando se menciona a la ética como uno de los principales valores de la profesión docente (12.6%), después del amor (15.4%), muy vinculado al respeto (28.7%) y a la responsabilidad (32.6%), referidos como principales valores profesionales y también institucionales.

Con grado de 7 lo expresaron el 7.7% de los encuestados y con 6 el 6.3%.

Apenas el 2.8% de los docentes consideraron el nivel 5 y el 1.6% el nivel 4 como el más bajo de respuesta.

- En la pregunta **23. Escriba cuatro PALABRAS CLAVE que le vengan a la mente cuando piensa en su TRABAJO** Los encuestados responden **de la siguiente manera encontrando** respuestas diversas para definir su trabajo. Las palabras claves mas repetitivas que se utilizan son

12,5% Responsabilidad

10% Ética

9,8% Compromiso

7,5% Entrega

6,3% Conocimiento

6,3% Respeto

4,9% Servicio

4,9% Amor

4,2% Vocación

3,9% Profesionalismo

3,2% Dedicación

2,9% Liderazgo

2,7% Alegría

2,6% Aprendizaje

El 18% restante está compuesto por frases como: Satisfacción, desarrollo, autonomía, calidad, bienestar, actitud, capacitación, compañerismo, calidad, disciplina, eficiencia, eficacia, gestión, honestidad, formación, etc.

• En la pregunta **24. Escriba cuatro PALABRAS CLAVE que asocie a su PROFESIÓN**

Los encuestados dan respuestas diversas para definir su profesión. Las palabras claves mas repetitivas que se utilizan son

9,2% Responsabilidad

8,7% Compromiso

8% Entrega

7,4% Ética

7,4% Docencia-Educación y Estudiantes

6,8% Conocimiento

6,7% Respeto

5% Dedicación

5% Amor

4,2% Calidad y calidad de vida

3% Servicio

3% Alegría

2,6% Satisfacción

2,1% Aprendizaje

Los mencionados anteriormente son los más comunes pero el otro 18% reúne palabras como: Humanismo, Gestión, valores, salud, reconocimiento, profesional, liderazgo, honestidad, creatividad, etc.

Es claro que la profesión docente permite a los docentes desarrollar su vertiente ética de una forma amplia, es por esta razón que cuando se pide a los docentes que mencionen palabras claves acerca de su trabajo y profesión coinciden significativamente en ellas y también es claro que en gran parte coinciden en mencionar valores como responsabilidad, respeto, compromiso, etc. Esto permite a su vez apreciar como vinculan elementos de su componente valórico que les permite llevar a cabo su plan de desarrollo existencial. Por otro lado no se puede obviar que aunque los significados del trabajo han cambiado pero hay un componente valórico se sigue manteniendo a través del tiempo esto ligado especialmente a la escala de valores del docente como individuo, cuando se pregunta a los docentes acerca de los significados de su trabajo la mayoría de las veces lo relacionan con los valores y como en el trabajo hay componentes de autorrealización

No hay duda que el trabajo es un recurso económico esencial y aunque para los docentes en la actualidad es primordial sigue permaneciendo en ellos otras dimensiones valorativas como lo es el componente ético y el elemento social. No se puede olvidar que la práctica docente contiene múltiples relaciones, implica la relación entre personas, maestros y alumnos, la función maestro está también estrechamente vinculada a todos los aspectos de la vida humana, el quehacer del maestro se desarrolla en un marco institucional, económico y político, el trabajo del maestro es intrínsecamente conectado con un conjunto de valores que crean desde lo personal teniendo en cuenta sus necesidades y que posteriormente lo llevan a lo social. Esto significa que se trata de una práctica educativa que va más allá del salón de clases. El maestro es un ser humano con necesidades existenciales como primer elemento en un valor, de donde surge el compendio de sus valores.

Por otro lado vale la pena analizar como por el contrario el servicio, el aprendizaje y el conocimiento y no reciben tanta puntuación, lo que se podría inferir por esto es que esto se deba a establecimiento de rutinas gracias a las nuevas formas de trabajo que demanda el capitalismo en donde el trabajador va perdiendo su poder creativo.

Según Hegel, la esencia del trabajo consiste en una esencia de servicio al otro y en tal sentido es una acción humana o humanizada, siendo el ser que sobrepasa sus propios instintos y empieza a trabajar por los otros y aunque esta es una profesión de servicio al otro esto no es lo primordial para los docentes en la actualidad. Esto puede deberse en gran manera al establecimiento de dichas rutinas que aniquilan los espacios de creación y el interés de aprendizaje, otro factor ligado a este puede ser la importancia que se le da al

aspecto económica en el cual los docentes para satisfacer sus necesidades propias y familiares acuden a buscar más de un trabajo lo que limita su interés de capacitación y crecimiento profesional y por el contrario se enfoca en el dinero dejando ver a su vez que la intensidad de servicio ya no es suficiente.

Otro factor clave que puede incidir para que los docentes den una puntuación no relevante al aprendizaje al amor, a la vocación, al servicio y al aprendizaje, ha sido el sistema de reformas que impone el estado actualmente donde a nivel universitario aplica el 1279 en la cual los docentes investigadores son los que logran un alto reconocimiento y los docentes de aula pierden estatus. Por otro lado en los colegios se aplican concursos para ascenso donde que el docente sea bueno o no tan bueno no tienen mayor relevancia, no premiando la producción intelectual.

CONCLUSIONES

Para el docente el trabajo se enmarca en el concepto de **profesión** como el medio en el cual las personas pueden poner en práctica los conocimientos teóricos adquiridos. Hablar de profesión denota una actividad económico social específica; es decir, el que la ejerce o desempeña a través de sus actividades reconocidas socialmente, recibe una retribución económica que va de acuerdo con el status social que le confiere la comunidad.

El trabajo docente y **la vocación** tienen una relación directa; el trabajo está relacionado con los anhelos y con aquello que resulta inspirador para cada sujeto. Se supone que la **vocación** concuerda con los gustos, los intereses y las aptitudes del docente, como lo muestran los resultados de las encuestas. También tienen una relación directa a través de valores y creencias que se van modificando a través del tiempo. Este cambio incluye que el trabajo pasa de ser una forma de alabar a Dios a ser un estilo de vida del capitalismo enfocándose en el orden económico, por eso para la mayoría de docentes el trabajo es una forma de obtener recursos para sostener la familia y le da satisfacción y placer.

Se habla a menudo de la profesión docente como un "apostolado" pero esto implica muchas veces una valoración menor a la de otras profesiones, pues supone una especie de altruismo y generosidad que no se atribuye en general a las profesiones, a las que se les mira como actividades de alta competitividad y calidad orientadas a obtener ingresos económicos por parte de quienes las ejercen. Conceptos que podrían entenderse en condiciones históricas determinadas pero que, a esta altura del desarrollo social, científico y tecnológico, teóricamente, están superadas. Lo cual no significa abandono del profundo

sentido humano del proceso educativo. Sin embargo, los resultados muestran una estrecha vinculación del concepto de realización personal asociado a la profesión docente como vocación,

Lo cual implica como base la profesionalidad. Tener vocación para la docencia no es un asunto de buena voluntad y "apostolado", la vocación docente exige como base una profesionalidad y es un elemento adicional que enriquece esta profesión, pero no la sustituye.

El trabajo docente genera en él **identidad**, es decir, el maestro se siente identificado con su labor la cual es un factor diferenciador a su vez; el mismo

García, J. (s-f) en su artículo Trabajo e identidad personal expone que el trabajo se ha convertido en un factor cada vez más importante de la identidad personal y también social. Por ello, en las presentaciones es algo muy común el preguntar ¿qué haces? más que ¿quién eres?

El trabajo siempre ha sido reconocido como un factor dignificante para los seres humanos, los cuales a través del tiempo han encontrado en el no solo una fuente de sustento sino una forma de representación en la sociedad, el factor diferenciador entre la masa. De esta manera el trabajo se relaciona con ciertas dimensiones como; **la vocación, la profesión y la identidad**, todas estas fuertemente arraigadas en los docentes en el caso de

esta investigación. También se aprecia como los docentes afirman que el trabajo que desempeñan en cada una de sus organizaciones satisface muchos de sus ideales como expectativas, necesidades y les proporciona **identidad** cuando obtienen el reconocimiento de sus colegas.

Otros factores como el respeto y el reconocimiento son fundamentales para el desempeño de la labor docente teniendo en cuenta que esta labor está directamente relacionada con la comunidad.

Por otro lado es importante ver como los docentes al pedirles que definan su trabajo y profesión usan términos muy similares como lo son compromiso, amor, entrega, vocación y lo ligan a valores como responsabilidad respeto, etc., de esta manera se evidencian las dimensiones mencionadas (Servicio, vocación) como formas de definir el trabajo y a su vez el gran componente valórico con el que relacionan el sentido del trabajo, convirtiéndose en un espacio en el cual pueden lograr su autorrealización y desarrollo existencial que a pesar de los cambios sigue permaneciendo en su interior y florece en su relación con los otros.

Aunque un gran número de docentes afirman la relación entre las dimensiones y el sentido del trabajo resaltando su importancia y la alta satisfacción que el mismo les ofrece, también manifiestan como ese sentido dignificante y mágico que se mencionaba al inicio ha ido cambiando o viéndose afectado por hechos históricos que los han marcado o han cambiado parámetros de trabajo que inevitablemente va modificando sus sentidos hasta a llevar a un alto porcentaje de los docentes a trabajar más por una remuneración económica que por una verdadera vocación y donde la idea del **servicio** ya no es suficiente ya que

prima en primera instancia el interés individual que el pensar en el otro. Además el mediador de este servicio sigue siendo el dinero y el interés consumistas media las relaciones con el ser al que se le sirve.

Por otro lado como era pensado anteriormente el trabajo ya no representa ese factor dignificante para los seres pero igual sigue siendo un factor de **identidad** el cual debe ser desempeñado con compromiso y dedicación.

Esta se genera gracias al establecimiento de hábitos enmarcados en la **virtud** que les permite poner en evidencia sus intereses personales para así construir un componente valórico individual que responda al contexto y que posteriormente genere el compromiso y la identidad.

La Globalización, la flexibilidad y la fragmentación crecientes marcan, no solo el sistema económico en que se inscribe el trabajo, sino también al modo mismo como este ha de ser ejercido. Y así afecta directamente también al gremio docente, como a las personas.

De esta manera también los resultados muestran al docente inmerso en el movimiento de la clase social que vive del trabajo asalariado en el mundo social histórico, es decir, cada sentido dado es portador de significado como producto del hacer histórico social que se hace propio en lo social histórico. Así, el significado que denota la clase social docente que vive del trabajo asalariado en sus distintas perspectivas analíticas deviene como

antropología del trabajo.

De esta manera se puede inferir que la función instrumental del trabajo, en teoría, se mantiene en las definiciones encontradas, la mayoría de las cuales destacan la actividad económica o los ingresos, expresión capitalista que genera un problema de enajenación de los pueblos.

El maestro es un ser humano con necesidades existenciales como primer elemento en un valor, de donde urge el compendio de sus valores. Los maestros tienen reconocimiento por parte de sus colegas, mientras ellos perciben que la comunidad lo hace en baja proporción. Pero es que el reconocimiento como profesional de la educación por parte de la comunidad, no puede sustraerse de sistema actual consumista producto del neoliberalismo, en donde tiene distinción el individuo si se cumple con ciertos parámetros consumistas dados por el marco económico neoliberal, en el cual el dinero se obtiene como resultado del trabajo, lo que puede sugerirle al maestro que para tener el reconocimiento que la comunidad no le da, el individuo debe tener más dinero, que en esta misma línea, significa tener más fuentes de empleo o trabajo y así cumplir con los parámetros consumistas del sistema y por consiguiente lograr mayor aceptación social, que según la investigación le otorga el gremio institucional. Se ha roto el vínculo social, existe ahora una relación pedagógica con la comunidad.

Para el maestro en el sistema del consumismo es importante tener más dinero, pasando de tener de la ética del trabajo a estética del consumo, asumiendo una condición de empleabilidad y una condición de sometimiento aceptado y voluntario. Buscando la forma de tener más empleos para por ende tener más ingresos y a su vez sacrificando otras dimensiones de su vida. A esto De La Boétie E (hacia 1548), que se le sirve al tirano de forma coaccionada y vencido por la fuerza y que los hombres nacen bajo el yugo y después nutridos y educados en la servidumbre, no miran mas allá y se contentan con vivir como han nacido, considerando natural la situación de su nacimiento. Es así que se compara el tirano y el sistema consumista, la empleabilidad, la cual sacrifica el tiempo de aprendizaje, de filiación social y familiar pareciera algo natural y el individuo se somete voluntariamente a dejarse arrastrar por la esclavitud del sistema.

A pesar de todas las situaciones que han causado que el docente como parte de la humanidad perciba el trabajo de forma diferente y que su sentido del trabajo varié en sentido opuesto, aún sigue siendo, un referente de identificación para el mismo, el cual lo diferencia entre la masa y le da reconocimiento social.

El significado al trabajo lo da el ser humano pero a la vez el trabajo da el sentido a la vida del ser, reflejando el sentido vital del mismo. El docente como profesional, actúa en forma intencional. La investigación muestra que su sentir, su pensar y su quehacer están orientados a propósitos y motivos íntimamente vinculados a valores.

Como ser histórico el docente como ser humano, según la teoría, está conectado a su pasado, igual que como ser en constante devenir está siempre proyectado hacia el futuro. Lo que le permite construir su vida en interacción social, como sentido y significado y por eso el concepto de trabajo se construye sobre las posibilidades de elegir, de decidir sobre opciones, involucrando en su esencia las categorías de virtud y de voluntad humanas pero en un contexto propio, forjado desde su historia y permeado por el medio y su accionar sobre el sujeto.

Por otro lado con respecto a la **felicidad** se puede decir que para los docentes hay varios aspectos que juegan un papel clave en el alcance de la misma y uno de ellos es el poder cumplir con sus expectativas, intereses y desarrollar sus capacidades, ligado significativamente con el desarrollo personal y el alcance de la autorrealización, siendo a su vez un componente de las necesidades del ser humano. Otro factor que ayuda al alcance de la felicidad es el poder lograr interacción entre compañeros y que estos a su vez le reconozcan o legitimen su labor.

De otra manera, es interesante ver como factores como el aprendizaje, el amor, y el mismo servicio reciben puntuaciones bajas, de lo cual se puede concluir que los factores que más inciden en esta percepción son en primera instancia el establecimiento de rutinas que no permite a los docentes un espacio para la creación. Por otro lado las reformas

educativas han ayudado a que se aniquile la producción intelectual, en donde se sacrifica cantidad por calidad, buscando el mayor cubrimiento no en las mejores condiciones y donde el ser un “buen o mal” maestro no es lo más importante, solo el lograr sobrevivir a las condiciones del medio, lo que lleva a la vez a que se rompa con lo tradicional de la **virtud** y de la **vocación** y que se establezca en escala valorativa individual donde priman las necesidades del individuo y donde se genera una centralidad de valores.

Considerando que el hombre está en permanente búsqueda de sentido en lo que hace y vive determinando los parámetros que hacen de él un sujeto bueno o malo y que en la medida en que lo encuentra desarrolla este bienestar existencial, es así pues que el trabajo frente a los cambios que ha sufrido en la forma de apreciarse por parte de los docentes, sigue teniendo un sentido vital y moral para el gremio ya que en el trabajo, los docentes se identifican como útiles para la sociedad encontrando en él, una razón de ser, que a su vez les permite integrarse a la comunidad pasando de lo individual a lo colectivo vinculando la escala de valores dada desde cada ser y compartida en contexto.

REFERENCIAS

- ✚ ANDRÉ, M. et al. (1999) *Estado da arte da formação de professores no Brasil*. Educação e Sociedade, 20, 68, 3001-9-dez.
- ✚ ANTSIFEROVA L.I., (1980); D´ANGELO O., (1983). *Proyecto de vida y autorrealización en la actividad profesional*. Algunas cuestiones de la investigación de- la personalidad en la psicología contemporánea de los países capitalistas. En: Problemas teóricos (citado Ed, Urbe. Habana)
- ✚ ANTÓN, A.2000 *Trabajo, derechos sociales y globalización*. Algunos retos para el siglo XXI. TALASA Edic
- ✚ ANTUNES, Ricardo. (2000). *Las metamorfosis en el mundo del trabajo*. En: Nómadas. No 12 (abril); p.28-37
- ✚ ARENDT, Hannah (1993). *La Condición Humana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- ✚ AVALOS, B. y P. AYLWIN et al (2005). *La inserción laboral de los profesores nuevos en Chile*. Paideia, 38: 9-27.
- ✚ BADANO, M.; BASSO, R.; BENEDETTI, M; ANGELINO, M. & RIOS, J. (200) *El trabajo docente universitario: significados, sujetos e historia*. Ciencia, Docencia y Tecnología, 28, 27-49
- ✚ BOUR D. (1998). *La esencia del Neoliberalismo*. Le Monde Diplomatique, N° 29, Marzo- Abril 1998.

- # CASSANOVAS Antonio (2009). PEREIRA María Julia. *La vocación el trabajo y la vida*. Departamento de Investigaciones UCES.
- # CASTELLS, Manuel. (2006). *La sociedad red*. Alianza editorial
- # CORBALAN, F. (1998) Una vida enseñando matemáticas. Cuadernos de Pedagogía. 266, 72-75
- # DAY, C., P. SAMMONS, G. STOBART, A. KINGTON & Q. Gu (2007). *Teachers Matter: Connecting Work, Lives and Effectiveness*. Maidenhead, England, Open University Press.
- # DE LA DEHESA, G. (2000). *Comprender la globalización*. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Sin mes, 294-296
- # _____ . (1999) "¿Fin del Trabajo o Trabajo sin Fin?" en J.J. Castillo (ed.) *El Trabajo del Futuro*, Madrid, Editorial Complutense
- # DE LA GARZA, E. (2000). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. FCE, México, 2000.
- # ESTEVE, J. M.; FRACCHIA, F. B (1984). *L'image des enseignants dans les moyens de communication de masse*. *European Journal of Teacher Education*, n. 7, p. 203-209.
- # _____ , (2003). *La tercera revolución educativa. La educación en la sociedad del conocimiento*. Barcelona, Paidós.

- # ETZIONI (1995), *Rights and the Common Good: The Communitarian Perspective*, New York, St. Martin Press, 1995.
- # GARCÍA, José (s-f). Trabajo e identidad personal. Ciudad Redonda. www.ciudadredonda.org/articulo/trabajo-e-identidad-personal
- # GEVAERT, Joseph. (1997). Historicidad de la existencia y sentido de la historia, en: El problema del hombre. Introducción a la Antropología filosófica. 11 Ed. Salamanca. P 231-262
- # GRATTON, L. (2012). *Prepárate. El futuro del trabajo ya está aquí*. Traducción de Marisa Abdala. Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2012. 384 páginas.
- # GRAY, J. (1998). *Postrimerías e inicios, ideas para un cambio de época*. Madrid, Sequitur
- # GUILHERME, J. (1991): *Liberalismo viejo y nuevo*, México, FCE.
- # HANSEN, D (1995). *The call to teach*. New York. Teachers college press/Columbia University.
- # HORTAL Alonso (2002). *Ética general de las profesiones*, Desclée De Brouwer, Bilbao,
- # LOPEZ, Alejandro (1928). *El trabajo Nociones Fundamentales*. London: Dangerfield Printing Co. Ltd

- # LÓPEZ DE MATURANA, S., C. M. CALVO, L. A. ESPINOZA y A. Doña (2007). *La construcción sociocultural de la profesionalidad docente: Compromiso social, político y pedagógico*. Proyecto Fondecyt N° 1050621

- # MASCARILLAS, O. (2003). *Los trilemas de la globalización*. Universidad de Barcelona ISBN: 9788447526116. Barcelona. España

- # MCKENZIE, P., J. KOS *et al* (2008). *Staff in Australia's Schools*. Canberra: Australian Government, Department of Education, Employment and Workplace Relations.

- # MENIM, M.S.S.& SHIMIZU, A. (2005). Educação e Representação Sociais: tendências de pesquisa na área – período de 2000 a 2003. En: Menim, M.S.S.& Shimizu, A. (Org.) *Experiência e Representação Social: questões teóricas e metodológicas*. São Paulo: Casa do Psicólogo.pp.93-130

- # MOSCOVICI, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul. 1979 (Ed. original 1961)

- # NEFFA, Julio (2003) . *El trabajo humano Contribuciones al estudio de un valor que permanece*, CEIL-PIETTE/CONICET - Lumen/Humanitas, 279 pag.

- # OFFE, C. (1985). *Disorganised Capitalism*. Cambidge, Policy Press

- # OVEJERO. F.(1994): *Mercado, Ética y Economía*, Barcelona, Icaria,

- # PLACCO, V.M.N.S. (2005) *Professor Universitário e as dimensões da formação do professor: contrapontos a uma prática estabelecida*. Revista de Educação Pública, 14, 26, 51-154.

- # POLANYI, K, (1989) "*La gran transformación: crítica del liberalismo*". Madrid. Las ediciones de La Piqueta

- ✚ PRADO de Sousa, C. (2007) *Análise do trabalho docente em uma perspectiva psicossocial: o papel das representações sociais. Documento de trabalho – mimeo original*. São Paulo: Ciers-Ed - Fundação Carlos Chagas.

- ✚ RIFKIN, J. (1996), *EL FIN DEL TRABAJO*, editorial Paidós SA Ediciones.

- ✚ ROMAY, J. VEIRA, J. (1998). *La cultura del trabajo y el cambio de valores Sociológica: Revista de pensamiento social*, ISSN 1137-1234, [Nº 3, 1998](#) , págs. 23-38.

- ✚ SCHENEIDER, Roque (1983). *El valor de las pequeñas cosas*. Editorial Pulinas.

- ✚ SENNETt, R. (2009). "El Artesano", Anagrama, Barcelona, paginas 26, 351, 352. Editorial Anagrama. ISBN: 978-84-339-6287-4.

- ✚ TARDIF, M. (2002) *Saberes docentes y formação profissional*. Petrópolis: Vozes.

- ✚ TOURAINÉ, Alain (1997), *Pourrons-nous vivre ensemble?*, París, Fayard.

- ✚ TUGORES, J. (2002). *Economía internacional, globalización e integración regional* Mc Gram Hill, Ed. Quinta, Madrid

- ✚ VALLEJOS, Mirtha . (2008). *El Trabajo, es servicio a los demás*. USAT.

- ✚ VILLAMIZAR, C. (2003). *Lecturas clásicas y actuales del trabajo*. Juan Carlos Celis Editor: Pag 81 Aproximación al concepto de trabajo en Max Weber.

✚ WALLACE, S (1999). Trabajo y subjetividad. Las transformaciones en la significación del trabajo. En Antropología social y política, Hegemonía y Poder: el mundo en movimiento, compilado por S. Wallace, pp. 359. EUDEBA, segunda edición. Buenos Aires

